

UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
PROYECTO COMUNIDADES EDUCATIVAS QUE CONSTRUYEN PAZ

CUENTOS QUE CONSTRUYEN PAZ



Comunidades educativas
que construyen paz



INSTITUTO DE ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS



808.068

I-59c

Instituto de Estudios Latinoamericanos (Costa Rica), autor
Cuentos que construyen paz / Instituto de Estudios
Latinoamericanos. Universidad Nacional ; editoras Evelyn Cerdas Agüero
y María Andrea Romero Reyes. -- Primera edición. -- Heredia, Costa Rica
: Instituto de Estudios Latinoamericanos, 2022.

96 páginas : ilustraciones a color. -- (Colección Festival para la paz)

Colaboración de estudiantes de escuelas de la Dirección Regional de
Heredia, Ministerio de Educación Pública, Costa Rica.

978-9968-26-079-4

1. EDUCACIÓN PARA LA PAZ. 2. CUENTOS INFANTILES. 3. PAZ.
4. VALORES SOCIALES. I. Cerdas Agüero, Evelyn, editora. II. Romero
Reyes, María Andrea, editora.

Título: Cuentos que construyen paz

Colección: Festival para la paz, 2021

ISBN: 978-9968-26-079-4

Proyecto: Comunidades Educativas que Construyen Paz

Editoras:

Evelyn Cerdas Agüero

María Andrea Romero Reyes

Autores y autoras:

Estudiantes de escuelas de la Dirección Regional de
Heredia, Ministerio de Educación Pública, Costa Rica

Directora del IDELA:

Dra. Marybel Soto Ramírez

Imagen de portada:

Dibujo. Mariángel Salas Cortés,
sexto grado, Escuela Rubén Darío.

Dirección de contacto:

Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA)
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional
Heredia, Costa Rica. Apdo. postal 86-3000

Correo electrónico: ecerdas@una.ac.cr

Telefax: (506) 2562-4057



ISBN: 978-9968-26-079-4



9 789968 260794

UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS,
PROYECTO COMUNIDADES EDUCATIVAS QUE CONSTRUYEN PAZ

CUENTOS QUE CONSTRUYEN PAZ



Comunidades educativas
que construyen paz



INSTITUTO DE ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS



Presentación

Esta propuesta se enmarca en el Proyecto Comunidades Educativas que Construyen Paz, del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), cuyo propósito es facilitar procesos pedagógicos para la paz con comunidades educativas, por medio de una metodología lúdica y participativa, con el fin de promover la construcción de una cultura de paz en los espacios de convivencia cotidianos.

Este libro es el resultado de un proceso que se fue tejiendo durante el 2021, el Festival para la Paz, el cual se realiza como una forma de contribuir a la creación y difusión de espacios participativos, lúdicos y creativos para instar a la paz desde las comunidades educativas. Esto, a modo de ir constituyendo una red con ideas novedosas que dan forma a dichos cuentos, constructores de paz.

La creación y elaboración de cuentos fue una apuesta con equipos interdisciplinarios, niñas y niños de las escuelas públicas de la Regional de Heredia del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica: Escuela Finca Guararí, Escuela Miguel Aguilar Bonilla, Escuela Rubén Darío y Escuela Santiago.

En este proceso, se fueron generando instancias de encuentros virtuales, talleres, que buscaron, ante todo, un espacio común participativo, partiendo de algunas dinámicas disparadoras y apelando a la libre expresión de quienes intervinieron. Entre el juego y las ideas, se construyó un primer cuento común, creación de los equipos interdisciplinarios, que posteriormente habilitó al trabajo creativo con niñas y niños de cada escuela.

La posibilidad de que las personas adultas se sumaran a este “tiempo creativo” y pudieran, en tal acción, crear cuentos motivó también la actividad con alumnas y alumnos, desde un sentir que involucra y refuerza la participación activa de toda la comunidad educativa. El ejercicio y la práctica de la paz se encuentran inmersos en esta manera de abordaje que buscó, en todo momento, ser participativa, inclusiva, integradora, solidaria y diversa.

Según lo descrito, la iniciativa se convirtió en un procedimiento muy rico en aprendizajes, en el que todas, todos, cada una y cada se transformó, considerando las vivencias de un tiempo de pandemia, por covid-19,

época de temores e incertidumbres, de procesar nuevas formas de trabajar y construir, en forma conjunta, entornos de armonía y equilibrio; fue una tarea primordial en la construcción de paz, desde la que surgieron múltiples expresiones.

Que este material, de cuentos que construyen paz, sea un mecanismo para reconocer el tránsito de quienes

formaron parte de esta experiencia, desde sus ideas, imaginaciones, emociones y sentimientos. Por otra parte, que lo vivido se pueda compartir y hacer extensivo a otras comunidades educativas y entre las escuelas participantes, abriendo los sueños de muchas niñas, niños y la adultez, que, desde lo cotidiano, se animaron a crear un mundo de paz edificado en colectivo y cada día.

Evelyn Cerdas Agüero
María Andrea Romero Reyes

PROYECTO
COMUNIDADES EDUCATIVAS QUE CONSTRUYEN PAZ

IDELA

Contenido

Escuela Rubén Darío

¡DESPIERTA PLANETA TIERRA!	12
MARÍA PAZ MORA GONZÁLEZ	
EL ARROYO DE PAZ	14
JACOB JESÚS RUBÍ MELÉNDEZ	
EL GRAN LÍNCE	16
NATHANAEL CHAVARRÍA RODRÍGUEZ	
HAY QUE TENER FE	18
ISAAC HERNÁNDEZ GONZÁLEZ	
LA BÚSQUEDA DE LA PAZ	20
BRYAN PÉREZ GUZMÁN	
LA PAZ SIN BULLYING	22
SARA JIMENA CHÉVEZ ARGÜELLO	
LA TORTUGA QUE ERA SEÑALADA	24
JOSÉ ANDRÉS SALINAS LÓPEZ	
LA VELA DE LA PAZ	26
MATHÍAS VÍQUEZ ALPÍZAR	
LA VIDA CAMBIA	28
ASHLEY JIMÉNEZ GARCÍA	
LOS AMIGOS DEL BOSQUE	29
ISAAC LEÓN ULATE	
MÁS ALLÁ DE LOS MONSTRUOS EXISTE LA PAZ	30
SEBASTIÁN VARGAS SEGURA	
MÍ EXPERIENCIA EN EL BOSQUE	32
ALESSANDRO ESPINOZA PICADO	

SOMOS PAZ	33
GABRIEL RODRÍGUEZ LEÓN	
TENEMOS QUE BUSCAR LA PAZ	34
MARIÁNGEL SALAS CORTÉS	
THE MIRROR (EL ESPEJO)	36
SCARLETH RODRÍGUEZ MORAGA	
TOBY Y NIEVES	37
ARIANA TORRES ROJAS	
WILLIAM Y SU FAMILIA	39
KEVIN OROZCO FONSECA	

Escuela Miguel Aguilar Bonilla

EL GATITO EN LA CALLE	42
KIMBERLY BARQUERO NAVARRETE	
UN PERRITO LLAMADO FLOKI	44
VALENTINA URIARTE ALVARADO	
CUENTO (SIN TÍTULO)	46
MATÍAS BONILLA HERNÁNDEZ	
MÍ PAZ	47
CARIDY SANCHO GUEVARA	
EL NIÑO PELEÓN	50
DICHAYKEL NARVAES GONZÁLEZ	
EL PERRO QUE PELEA	52
MATHÍAS FONSECA OPORTA	
MATILDE Y EL CÍRCO	54
VIRGINIA TATIANA ARROLIGA MORENO	
EL CONEJO ERIZO Y SU AMIGO	56
SHAUNNY ARROYO CHAVARRÍA	

SAMANTA Y PRINCESA	58
ASHLY AGUILAR VARGAS	
CUENTO (SIN TÍTULO)	60
ENGELES MENA NUÑEZ	
EL LOBO LEÓN	62
MATÍAS BONILLA HERNÁNDEZ	
LA NIÑA QUE BAJÓ LAS ESTRELLAS	64
MARIANGEL MOYA BONILLA	

Escuela Santiago

CRIS Y SUS AMIGAS	68
JULIANA JAÉN MATA	
CUENTOS DE LA PAZ	70
EZEQUIEL ARROYO	
CUENTO	72
ANDRÉS GONZÁLEZ	
EL NIÑO QUE LO QUERÍA SABER TODO	74
JOEL JAÉN MATA	
EL PEQUEÑO LOBITO	76
DANNA RAMOS A.	
LA AMISTAD	78
LUISA NAYELÍ CHANTE CANALES	
LA LINDA TORTUGA	80
DYLAN	
PAZ	82
STIVEN MONGE F.	

Escuela la Finca Guararí

MARCOS Y SUS DECISIONES 86

AYMAR ANGELINA ZACARÍA PÉREZ

DIXI SELENA RIVAS HERNÁNDEZ

AMANDA PALACIOS GARCÍA

AYDAN EMANUEL ZELEDÓN MENOCA

Equipos interdisciplinarios

LA LLUVIA QUE HUMEDECE MI PAZ 89

LUCÍA CAMACHO SOTO

MI PEQUEÑO MIGRANTE 90

TATIANA E. GONZÁLEZ MARSCISCANO

LAS VACACIONES 92

LAURA CHAVARRÍA BRENES

ENTRE CAMINOS... 94

MARÍA JOSÉ NAVARRO SALAZAR, ESCUELA RUBÉN DARÍO

TATIANA GONZÁLEZ MARCISCANO, ESCUELA RUBÉN DARÍO

JAQUELINE ELIZONDO SÁNCHEZ, ESCUELA RUBÉN DARÍO

DELMIS PATRICIA DÍAZ CHAVARRÍA, ESCUELA MIGUEL AGUILAR BONILLA

LUCÍA CAMACHO SOTO, ESCUELA MIGUEL AGUILAR BONILLA

LAURA CHAVARRÍA BRENES, ESCUELA MIGUEL AGUILAR BONILLA

KATTIA SOLÍS SOLÍS, ESCUELA SANTIAGO

XINIA VARGAS NÚÑEZ, ESCUELA SANTIAGO

DELIA ARGUEDAS ALFARO, ESCUELA SANTIAGO

CHRISTIAN NÚÑEZ ALFARO, ESCUELA SAN JOSÉ

RITA MORA RUBÍ, ESCUELA SAN JOSÉ

RODRIGO JIMÉNEZ PADILLA, ESCUELA NUEVO HORIZONTE

ESCUELA RUBÉN DARÍO



Introducción

La escuela Rubén Darío, de Santo Domingo de Heredia, es pequeña en infraestructura, pero grande en conocimiento, amor, unión, paz y con un gran bagaje de cultura, creatividad, arte y pensamiento, que enriquece su idiosincrasia educativa.

Hoy nos sentimos orgullosos de nuestros alumnos de II ciclo, por su participación y aporte en la confección de estos cuentos, como también nos complace la intervención de dos personas estudiantes con trastorno del espectro autista, quienes con su talento y gran habilidad se permitieron soñar y dejar volar su imaginación para luego regalarnos sus maravillosos relatos.

Estos tiempos tan convulsos que vivimos, llenos de muchos cambios y diversas situaciones, cuando se nos permite crear y dar rienda suelta a nuestra imaginación, los estudiantes han logrado construir sus cuentos para la paz, como un aporte más a las dife-

rentes necesidades de la sociedad, lo que nos lleva a tener fe y esperanza en las generaciones futuras.

Para la Escuela Rubén Darío la emisión de estos relatos, en sus inicios, representó un enorme reto; sin embargo, ahora nos llena de una enorme satisfacción haber logrado nuestro propósito, presentar estos cuentos, producto del esfuerzo de los estudiantes de segundo ciclo, quienes, con una gran disposición y entusiasmo, realizaron la obra de arte que aquí presentamos.

Esta institución se siente muy honrada de conocer el talento de nuestros alumnos y estamos seguros de que, al continuar con el esfuerzo y su gran motivación, como lo han hecho hasta hoy, un sinnúmero de oportunidades se les presentará y evidenciará sus capacidades. Solo nos resta darles las gracias por su participación y desearles todo el éxito en la búsqueda de la sabiduría.

Agradecimientos

Agradecemos a los estudiantes de segundo ciclo de la Escuela Rubén Darío, por su gran esfuerzo y colaboración para realizar este trabajo; a las docentes de segundo ciclo, por su apoyo y competencia en la elaboración de los cuentos; al esfuerzo y aporte del equipo interdisciplinario institucional, en la realización de la presente obra, y, finalmente, a Andrea Romero y Evelyn Cerdas Agüero, del proyecto Comunidades Educativas que Construyen Paz, del IDELA de la Universidad Nacional, por su respaldo.

Equipo interdisciplinario
Escuela Rubén Darío

¡Despierta planeta Tierra!

MARÍA PAZ MORA GONZÁLEZ
SEXTO AÑO

Había una vez una joven llamada Mía, vivía en una casa pequeña en el campo, tenía una gran imaginación y le divertía pintar mandalas y dibujar cosas raras. Todos en el pueblo pensaban que ella estaba loca, ya que siempre decía que los cerdos volaban y la gente la veía como bruja.

Una mañana, Mía fue amenazada de muerte. Con hachas en mano, le decían los campesinos de aquella aldea: "Bruja, si no te vas de aquí, te ahorcaremos".

Mía estaba muy asustada ante aquella situación, porque las personas del pueblo la juzgaban sin razón alguna; sin embargo, se sintió tan amenazada que se fue huyendo del pueblo para no crear más conflictos, ya que ella solo quería vivir en paz, ofrecerles amor y su amistad a las personas.

La joven pasó varios días caminando sin rumbo fijo, pues no sabía dónde ir. Mía sentía que su corazón se detenía y su cerebro le estaba fallando, cuando, de improvisto, vio una luz que iba cayendo del cielo hacia un profundo hueco. Se quedó sin palabras, al ver que su ropa vieja y desaliñada se transformaba en un hermoso vestido de colores, muy brillante como el sol, y aparecieron unos

pequeños niños como duendes y le entregaron una nota con un mensaje.

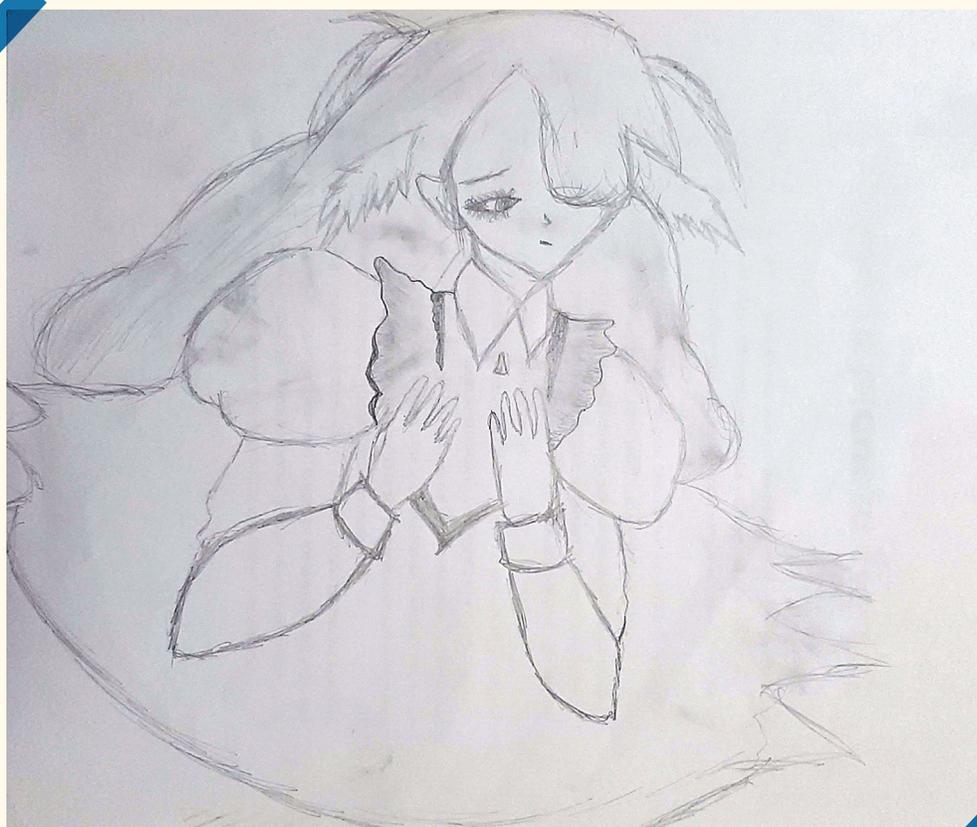
"Este mundo se está cayendo a pedazos, solo tú puedes salvarlo", dijeron los duendes. Mía, preocupada, preguntó: "¿Por qué dicen eso?" Entonces, los duendes le dijeron que las personas debían cambiar su forma de pensar y dejar de juzgar, criticar a los demás. También le señalaron que deben amarse unos a otros, practicar los valores y respetarse.

Los duendes le preguntaron: "¿Quieres ver cómo es el mundo en el que vives?" Ella exclamó intrigada: "¡Sí, claro!" Le señalaron un árbol del bosque, lo escaló y pudo ver cómo actuaban las personas del planeta con mucha violencia, guerras, muertes... esto la llenó de mucha tristeza y dolor. Mía preguntó: "¿Cómo puede hacer el hombre para cambiar esta situación?"

Los duendes le señalaron otro árbol muy grande y frondoso, lleno de flores, y ella escaló nuevamente hacia él. Allí vio cómo vivían las personas, en un mundo tan diferente al que ella conocía, donde se veía el cuidado de la naturaleza, los animales contentos y bien protegidos, la gente era amable, llena de amor y una gran luz que inspiraba confianza, amor, paz... Entonces, se dijo: "Ahí es don-

de debo ir a vivir, es mejor que estar en esa aldea donde nadie me quiere". Mía bajó del árbol y les dijo a sus amigos los duendes que la llevaran a vivir en ese maravilloso mundo que tanto le había gustado. Los duendes le comunicaron que ella pertenecía a este planeta y después de haber visto un mundo

lleno de paz, amor, tolerancia, armonía, le quedaba de tarea empezar por ella misma a cambiar sus conductas, ser positiva, ayudar a las personas a modificar sus hábitos, su trato con el prójimo y, así, vería cómo empezaría a transformarse su planeta.



El arroyo de paz

JACOB JESÚS RUBÍ MELÉNDEZ

CUARTO AÑO

Iba a casa de mis abuelos y estaba muy emocionado por verlos, ya que los quería mucho. Me acompañaban Saravi, mi perrita, Emy, Jefferson y mi hermana Ana. Al llegar, nos fuimos al arroyo donde siempre jugamos y nos divertimos mucho. Cuando de repente vimos que empezó a llover, corrimos lo más rápido que pudimos hacia la casa.

El abuelo nos dijo que nos contaría un cuento sobre el pozo mágico de la paz, mientras cesaba la lluvia, y nos sentamos a prestar atención a lo que nos diría.

En ese pozo de la paz, según cuentan los vecinos del pueblo, aparece una hermosa niña que ayuda a los niños y animales que se quedan atrapados en el pozo. Luego de rescatarlos, desaparece mágicamente.

Había dejado de llover un poco y acordándonos del cuento del abuelo, volvimos al

arroyo.

Una hora después, empezó a llover más fuerte, el río se comenzó a salir de su cauce y atrapó a Emy; la intentamos ayudar, pero no podíamos, cuando de pronto, una hermosa niña apareció de la nada y la salvó.

Le íbamos a dar las gracias, pero desapareció de la misma manera como había llegado.

Volvimos a casa, le contamos al abuelo lo que había sucedido con Emy. Él, sorprendido, nos acompañó inmediatamente al pozo para ver si era verdad; cuando estábamos cerca, inmediatamente vimos a la niña acostada bajo la lluvia. Al acercarnos a ella, abrió sus lindos ojos color café, le dimos las gracias por haber ayudado a Emy y dejó de llover. Entonces, vimos en el cielo un hermoso arcoíris, compartimos un pan, jugamos un rato y nos despedimos.



El gran lince

NATHANAEL CHAVARRÍA RODRÍGUEZ

SEXTO AÑO

Había una vez un lince llamado Fénix. Desde muy pequeño soñaba con ser un gran felino y trabajar en un circo. Había un domador que, desde sus primeros años de vida, lo trataba con cariño y acostumbraba darle unas palmaditas en su lomo, para señalarle que estaba haciendo bien las cosas.

El lince era muy noble y listo, los niños querían tocarlo, jugar con él y Fénix también porque amaba a los niños, solo que no era permitido por los domadores del circo.

Cada día, Fénix se esforzaba en secreto por aprender nuevas piruetas y trucos para las presentaciones en el circo, este era uno de sus mayores sueños; sin embargo, el domador no lo tomaba en cuenta por su tamaño, ya que era muy pequeño comparado con los otros animales de su especie.

Un día de tantos, durante una presentación que hacía el circo, ocurrió un hecho inesperado. Mientras el tigre estelar atravesaba el aro de fuego, en un falso movimiento se encendió su pelaje, ocasionando el pánico entre los asistentes. Fue así como Fénix, con su rápida acción y sus ágiles movimientos, de un salto logró volcar una cubeta de agua que se encontraba sobre una de las vigas del telón. El agua cayó sobre el tigre estelar y le salvó la vida. El domador y los presentes, impresionados por el actuar de Fénix, dieron aplausos, reconociendo sus grandes habilidades.

A partir de ese día, Fénix se convirtió en uno de los lince más sobresalientes, era la estrella del circo, su sueño se hizo realidad y pudo ver que el tamaño no es una limitante.



Hay que tener fe

ISAAC HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

SEXTO AÑO

Había una vez una mujer llamada Isabel que no creía en Dios, porque su única hija se le había muerto. Su dolor le produjo depresión y, además, se le venían pensamientos muy extraños.

Después de la muerte de la hija, Isabel quedó muy enferma, tanto emocional como físicamente, culpando de toda su situación a Dios.

Los pensamientos de Isabel no la dejaban hacer nada, no la dejaban dormir, ni vivir el día tras día, pensaba todo el tiempo en su hija.

Una mañana hermosa, cuando el sol brillaba intensamente y las aves cantaban de alegría, Isabel se dirigía a su trabajo y, cuando cruzó la calle, no vio un auto que venía muy rápido y la atropelló. Cuando abrió los

ojos, estaba en el cielo. Ella se asombró al ver todo tan lindo y especial, era maravilloso, lleno de amor, paz y una música celestial que penetraba todo el cuerpo. Al rato, vio a un hombre mayor con el cabello largo de color castaño y ojos color café, se imaginó que era Dios. Con mucha dulzura en su voz y una enternecedora sonrisa, le preguntó: “¿Quieres ver a tu hija?” Fue entonces cuando logró verla llena de amor, con una luz que la hacía irradiar de felicidad, le extendía sus brazos y desde lejos le decía que la amaba y que estaba bien. Isabel se sintió muy contenta de haber visto a su hija feliz.

Al despertar Isabel de su hermoso sueño, sintió mucha paz, logró dormir, su depresión se le fue, volvió a creer en Dios y vivir muy feliz sus días.



La búsqueda de la paz

BRYAN PÉREZ GUZMÁN

SEXTO AÑO

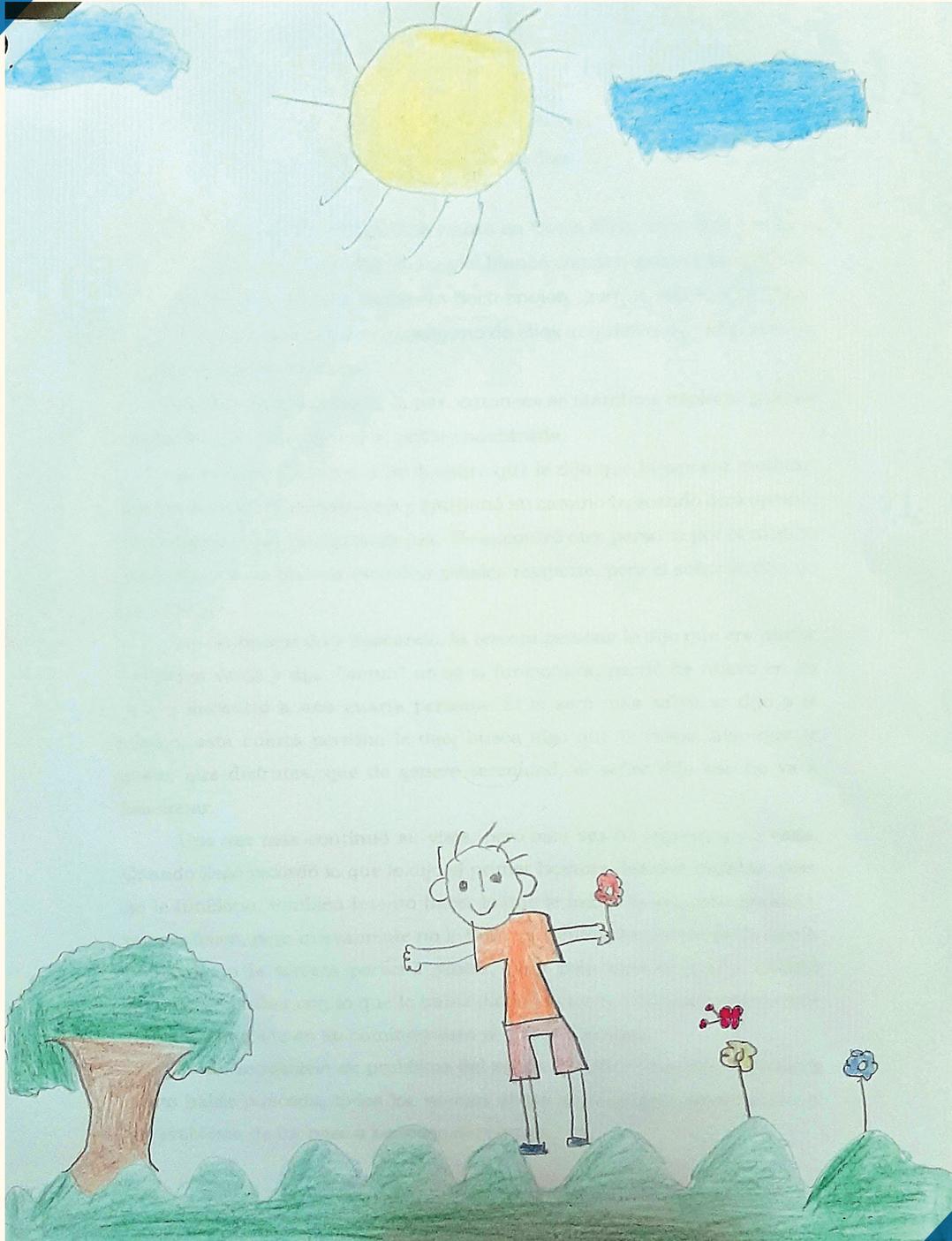
Había una vez, en un pueblo lejano de Costa Rica, una persona de cabello color café, ojos negros, con su piel blanca y arrugas por la edad, que deseaba tener paz. Era un señor un poco enojón, porque sus vecinos eran muy ruidosos, lo que hacía que ninguno de ellos lo quisiera y, además, les mandaba a que se callaran.

El señor quería conocer la paz, entonces se marchó a explorar nuevos horizontes, con el fin de ver si podía encontrarla. En su camino, encontró a un hombre que le dijo que la paz era meditar, pero no le satisfizo la respuesta y continuó buscando otra opción, que le indicara cómo encontrar la paz. Se encontró otra persona que le dijo que la paz era escuchar música relajante, pero el señor respondió: "No, eso es tonto!"

Siguió buscando y buscando, la tercera persona le dijo que la paz era pintar, el señor dudó y dijo: "Mmm... no sé si funcionará". Partió de nuevo en su viaje y encontró a una cuarta persona. "Él sí será más sabio!", se dijo a sí mismo. Esta cuarta persona le expresó: "Busca algo que te relaje, algo que te guste, que disfrutes, que te genere serenidad". El señor dijo: "Eso no va a funcionar".

Una vez más, el hombre continuó su viaje, pero esta ocasión de regreso a su casa. Cuando llegó, recordó lo que le dijo el primer hombre, intentó meditar, pero no le funcionó, también intentó hacer lo que le indicó la segunda persona, puso música, pero nuevamente no le funcionó. Entonces, probó con lo que le había dicho la tercera persona, pintar, pero más bien se enojó. Decidió, finalmente, tratar con lo que le había dicho la cuarta y última persona que había encontrado en su camino y esto sí que le funcionó. Y así se resolvió su problema del enojo. El señor encontró la paz que tanto había buscado, todos los vecinos ahora sí lo querían, compartían y su problema de ira pasó a ser cosa del pasado.

Moraleja: *La paz es algo hermoso y todos la tenemos, solo hay que encontrarla en nuestro interior.*



La paz sin bullying

SARA JÍMENA CHÉVEZ ARGÜELLO

SEXTO AÑO

Había una vez un chico llamado Max. Este era un joven muy solitario, pero él creía que no necesitaba amigos. Teniendo lo que más amaba, la música, no necesitaba nada más y, además, ella le generaba tranquilidad. Max siempre estaba solo, hasta que un día conoció a Fernanda, una chica muy linda y querida por todos, tenía muchos amigos. A Max le gustaba estudiar y siempre iba muy alegre al colegio hasta que...

—Hola, Max tonto.

—¿Qué quieres Luis?, ya déjame en paz.

—Ja, ja, ja, no, mejor jugamos. ¡Chicos, sujétenlo!

—¡Ya basta! —grita Fernanda furiosa y preocupada por Max—. Déjenlo en paz, ya vámonos, Max.

—¿Cómo sabes mi nombre? —pregunta Max preocupado—. Porque eres el raro de la escuela.

—¡Ah, ya veo! Ja, ja, ja.

—Oye, Max, ¿quieres ir a comer unos tacos?

—Claro, Fernanda, por qué no.

—Dime solo Fer. Pero bueno, ya me tengo que ir.

—Oye, Fer, como a las 5 de la tarde vamos por los tacos.

—Sí, raro.

Max muy alegre se fue a su casa a prepararse.

—¿A dónde vas tan lindo Max? ¿Con una chica?

—Sí, Carlos, con Fer, iremos a cenar unos tacos.

—No te vayas a ilusionar, ja, ja, ja.

—No seas así, ja, ja, ja.

A las 5:00 p. m., Max se fue a ver a Fernanda, pero se encontró con Luis y su grupo.

—Ahora sí, Max, ya Fernanda no te va a sacar de esta....

Después de que lo golpearan, Max se levantó y corrió muy furioso hacia ellos, para devolverles el golpe, pero un fuerte destello de luz transportó a Max, Luis y sus amigos a otra dimensión, donde debían trabajar en equipos, solo juntos podían salir de allí.

—¿Qué hiciste, Max? —dijo Luis asustado—.

—Yo nada, ¿qué hiciste tú? —dijo Max, un poco triste por dejar sola a Fernanda—.

Pasaron las horas y no sabían cómo salir de ese lugar, hasta que un grupo de monstruos los llevó a un castillo. Era el castillo del monstruo más fuerte y feroz que existía en aquella dimensión.

—Hay que pelear —dijo Max con una voz furiosa—.

—¿Qué? No podemos pelear contra esa cosa —dijo Luis asustado—.

—Cállate, Luis, con tu ayuda o sin ella, vamos a salir, de no ser por tu matonismo, por tus

ganas de molestarme siempre, no estaríamos aquí.

—Bueno, bueno, estoy con ustedes.

Debían descubrir el punto débil del monstruo para lograr vencerlo y salir de aquel lugar. Claro, en grupo, lo lograron, le ganaron al monstruo que los tenía atrapados. Juntos, celebraron su victoria, fueron muy felices y pudieron regresar a sus hogares.

—¿Qué hora es? —pregunta Max muy preocupado—.

—Son las 5:45 p. m. —dijo Luis confundido—.

—¿Las 5:45 p. m.? Voy tarde.

—Espera, Max —dijo Luis—. Quería pedirte perdón, por todo lo que hemos hecho, por las burlas y los golpes.

—Tranquilo, Luis, te perdono, pero ya me tengo que ir.

Max corrió hasta el restaurante y justo vio a Fernanda salir muy triste.

—¡Fer! —gritó Max, tratando de llamar la atención de Fernanda—.

—¿Max? —preguntó Fernanda—. Pensé que no vendrías.

—Perdón, Fer, fue una tarde muy loca.

—Ok, mejor entremos al restaurante.

Al día siguiente Max, Fernanda y Luis se hicieron muy buenos amigos. Después de esa aventura, aprendieron que deben respetar a las personas, todas son valiosas, todas aportan según sus capacidades. También, decidieron crear una campaña sobre el bullying y cómo evitarlo.

Max y su música lo hicieron famoso, además de sus videos en YouTube. Fernanda fue una bailarina y actriz muy famosa. Gracias a todo lo que vivieron, entendieron que no pueden rechazar a las personas.

Moraleja: El bullying es algo que en muchos lugares pasa, pero, con la ayuda de personas que nos ayudan a entender que la violencia no está bien, debemos cambiar nuestro comportamiento para con los demás.

La tortuga que era señalada

JOSÉ ANDRÉS SALINAS LÓPEZ

SEXTO AÑO

Había una vez, en un lugar muy hermoso en el fondo del mar, un coral en el que se encontraban muchos peces de colores muy variados. Todo aquel paisaje marino transmitía paz y serenidad.

Un día llegó una tortuga llamada Walter. Era de color verde, con un caparazón café que tenía destellos verdes esmeralda, una tortuga realmente hermosa, pero muy gordita. A ella no le importaba su apariencia física, simplemente era feliz y quería que los demás también lo fueran.

Walter vio a unos peces jugando, le pareció divertido, entonces, se acercó y les preguntó si podía jugar con ellos, a lo que le respondieron que no. "Tú eres muy gorda, no puedes jugar con nosotros". Ella se puso muy triste, esas palabras le habían herido, no le aceptaban tal y como era.

Walter se marchó, se fue a pensar en una gran roca, porque nunca nadie la había hecho sentir de esa forma. Se sentó muy triste, sentía tantas emociones a la vez, estaba confundida. De pronto, escuchó que alguien dijo: "¡Muchacha, me aplastas!". Walter se asustó y preguntó: "¿Quién eres?". La respuesta fue: "Soy una almeja ya muy vieja". "¿Cuál es tu nombre?". Dijo Walter.

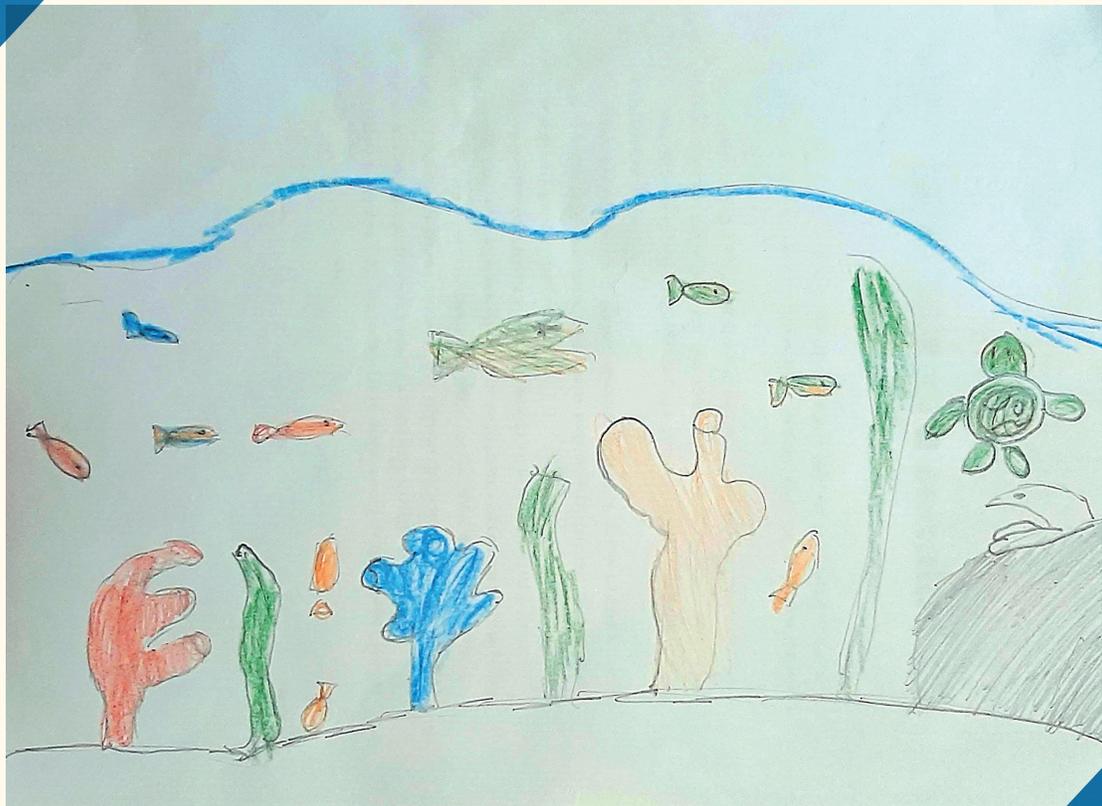
"Me llamo Mofin, pero, ¿por qué vienes por aquí, muchacha? ¿Qué buscas en este lugar?". Y la Tortuga respondió: "Vine a esta roca a pensar". "¿Pensar en qué?". Dijo Mofin. "¿Qué es lo que te sucede?". "Mucho, es que mis amigos me llaman gorda y eso me pone muy triste".

La almeja le comentó que era importante que no dejara que los comentarios de otros le afectaran. "Ellos son los que se pierden, al no querer jugar contigo, ya habrá otros amigos que te acepten y quieran compartir muchos juegos contigo".

Walter decidió seguir su camino, buscando nuevas experiencias, conociendo nuevos amigos.

Un buen día, Walter llegó a un arrecife de coral aún más bello que el anterior. En ese lugar, se ayudaban los unos a los otros, el mal de uno era el de todos y todos formaban una gran familia.

En aquel lugar, Walter se sintió tan alegre, nadie la señalaba por su aspecto físico, no recibía burlas ni comentarios que hirieran su corazón, era un lugar en el que reinaba la paz, el amor, la amistad y sabía que iba a ser feliz.



La vela de la paz

MATHÍAS VÍQUEZ ALPÍZAR

SEXTO AÑO

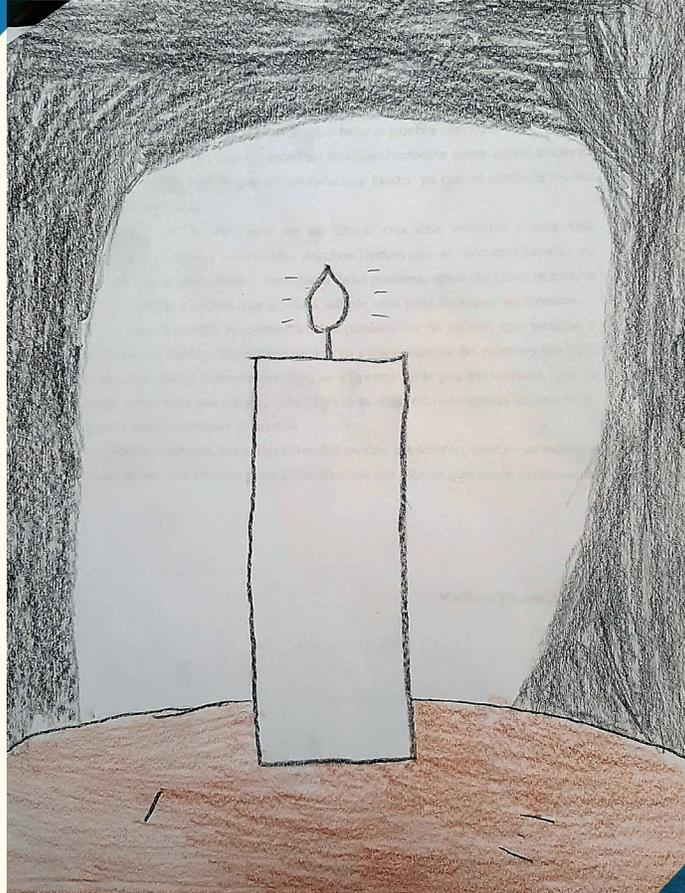
Una vez, en un pueblo muy lejano, entre las montañas, había una pequeña choza, donde vivía un anciano al cual todo el pueblo conocía.

Las personas del lugar contaban muchas historias sobre aquel anciano, pero nadie sabía si lo que se contaba era cierto, ya que él nunca hablaba con nadie.

Siempre se le veía salir de su choza con una mochila y una vela totalmente blanca y encendida. Muchos decían que llevaba su vela porque era un mago y le daba poderes, otros decían que estaba loco, los demás decían que era una simple vela para iluminar su camino.

Un día, el pueblo se oscureció, los pobladores no sabían qué pasaba y entraron en pánico. El anciano se acercó a las personas del pueblo y les dijo: “La vela que cargo siempre conmigo se alimenta de la paz del mundo, por lo tanto, entre más paz exista, más brillará la vela, cuando exista la paz total, la vela podrá iluminar el pueblo”.

Desde entonces, los habitantes del pueblo decidieron vivir en armonía y cambiar su convivencia para alimentar esa luz blanca que tanto anhelaban.



La vida cambia

ASHLEY JIMÉNEZ GARCÍA

CUARTO AÑO

Hace mucho tiempo, en un bosque lluvioso pero encantador, que tenía riachuelos, cuyas aguas eran cristalinas, el verdor de sus plantas y el dulce cantar de sus aves eran la inspiración de una joven adolescente llamada Brittany, quien era muy inteligente, suave como el murmullo del mar, tierna y sensible como un animalito recién nacido.

Después de muchas horas de estar en esa paz que le producía estar allí, reflexionó en su interior que el campo es mejor que la ciudad, que los perros y los gatos no siempre pasan peleando, que las familias perfectas no existen, solo son personas con puntos de vista diferentes.

Un día, tomó la decisión y se fue a vivir al campo para sentir la frescura de la naturaleza y la tranquilidad que emana del silencio. Cuando iba de camino, vio muchos arcoíris y animales, tanto peligrosos como serenos, que la hacían sentirse feliz.

Su vida cambió, ya no era la misma que cuando vivía en la ciudad, estaba rodeada de mar, naturaleza y animales que, al igual que ella, eran inteligentes, súper serenos y disfrutaban de tan hermoso lugar.

Así fue como Brittany tuvo una vida más serena, equilibrada, y su universo estaba lleno de colores que la hacían soñar, alcanzar la paz y el amor de Dios del que tanto había oído hablar, pero que tan lejos estaba de ella cuando vivía en la ciudad.



Los amigos del bosque

ISAAC LEÓN ULATE

SEXTO AÑO

Un día, Harry fue a jugar con Lucas, María y Angelo al bosque, ellos jugaban a las escondidas. Lucas contó a María que se había ido a esconder detrás de un árbol, Angelo se metió en un arbusto y Harry encontró una cueva grande y oscura, se adentró en ella y empezó a escuchar gruñidos.

Rápidamente, Harry fue a llamar a sus amigos y ellos se metieron a la cueva para ver a la criatura.

Harry gritó: "¿Quién anda ahí?". Salió un dragón de tres cabezas y les dijo que se fueran y que lo dejaran dormir.

Harry y sus amigos se montaron encima del dragón, uno en la cola y tres en las cabezas. El dragón enojado les dice que se bajen, pero ni Harry ni los amigos se bajan del cuerpo del dragón.

Los niños le proponen que si él les da una vuelta volando encima de él ellos lo dejarán continuar durmiendo en paz.

El dragón salió de su cueva con los niños sobre su cuerpo, ellos se agarraban muy fuerte para no caer. Él empezó a hacer trucos en el aire y ellos reían a carcajadas, disfrutaban del vuelo. Los niños, muy contentos y agradecidos por aquella aventura, le pusieron por nombre Toby al dragón.

De regreso a la cueva, los niños le agradecieron a Toby por el vuelo y regresaron a sus casas, felices de haber tenido la experiencia más maravillosa que jamás se pudieron imaginar.

Más allá de los monstruos existe la paz

SEBASTIÁN VARGAS SEGURA
QUINTO AÑO

Un joven llamado Sebastián contaba a sus amigos del barrio que había tenido un sueño fabuloso, en el cual veía a los meganiños gigantes saltar como loquillos encima de la tierra. Con sus armas luminosas, disparaban a las personas que vivían en ella, mientras billones se morían.

Luego se encogieron y cayeron por un agujero, pero, tiempo después, lograron salir, ya que eran muy inteligentes. Después, volvieron a saltar como loquillos y formaron una bola de energía; con ella hirieron a muchísimas más personas, sin embargo, las sanaron a todas.

Era un lugar extraño, con naves espaciales brillantes, figuras humanas gigantes y con armas extrañas, las cuales emanaban energía que los dejaba tendidos en el suelo sin sangre. También, existían monstruos que se comunicaban a través de la mente y de su boca salían ráfagas de energía de colores.

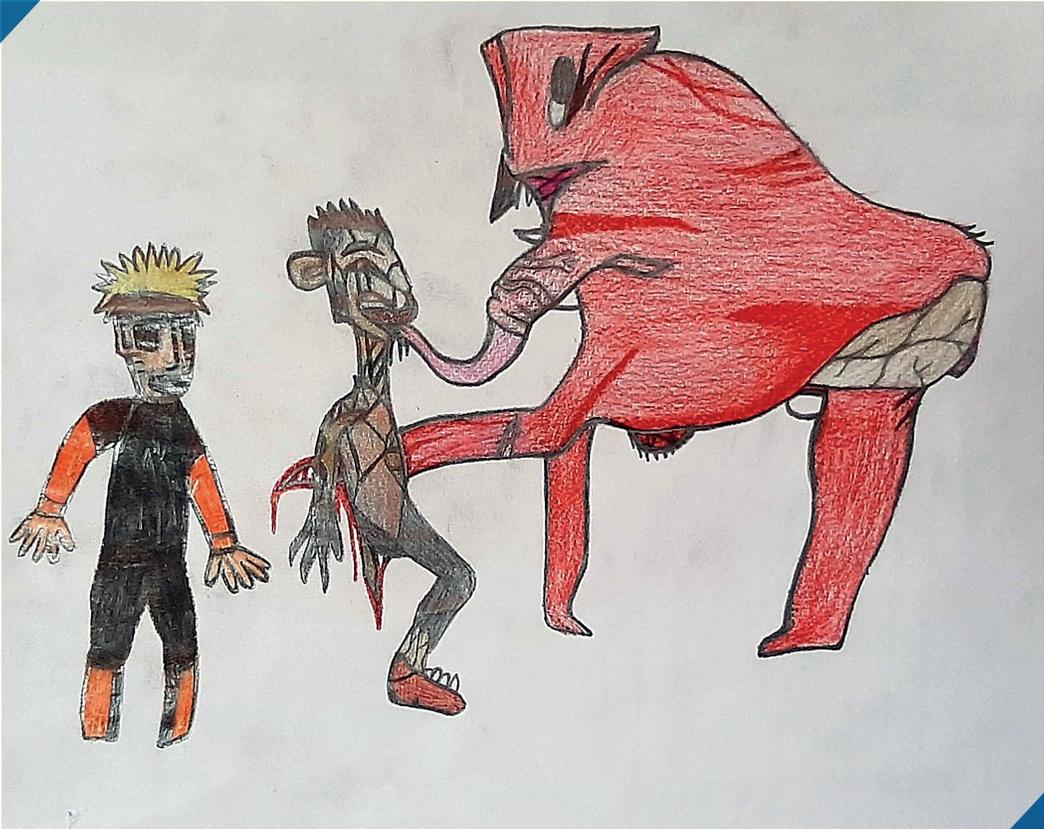
Era fantástico mi sueño.

Y, con un genérico final, esta historia ha acabado, oh, ¿tal vez no?

También, prosiguió relatando Sebastián, había un monstruo gigante que destruía todo, porque estaba muy enojado con la gente de la Tierra por no cuidar al planeta.

Seis gigantes de los que allí se encontraban, que le decían al monstruo que la violencia traía más violencia y necesitaban traer la paz en el universo, igualmente, decidieron por ello llamar a Kanuto. Cuando este llegó, con el poder de la amistad, convenció al monstruo de que la paz era la solución para eliminar la violencia que tanto daño les estaba haciendo a todos. Fue en este momento cuando Sebastián despertó de su extraño pero fantástico sueño.

Luego, Sebastián con sus amigos se reía y disfrutaba de este extraño pero maravilloso sueño. Uno de ellos exclamó: "¡Más allá de la tierra también existe la paz!".



Mi experiencia en el bosque

ALESSANDRO ESPÍNOZA PÍCADO

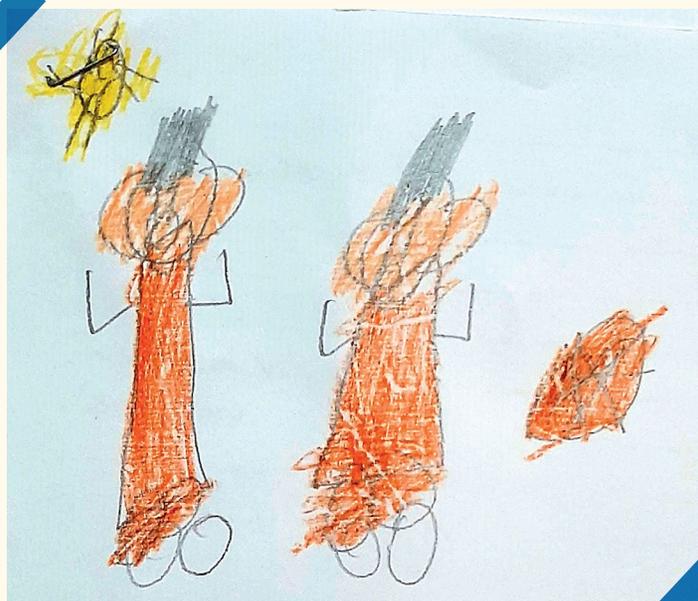
CUARTO AÑO

Había una vez dos niños muy felices y alegres, que estaban jugando en el bosque. Realizaban diferentes actividades, también se divertían con su deporte favorito, el basquetbol. Era muy tarde, cuando vieron el cielo con fuertes nubes grises y empezó a llover.

Los niños no traían sombrilla y pensaron: "¡Oh, no! ¿Qué vamos a hacer?". Fue cuando decidieron construir un refugio para protegerse de la lluvia. Esto les llevó mucho tiempo y no se dieron cuenta de que anocheceía y se habían quedado atrapados en el bosque. Tuvieron mucho miedo, sin embargo, se acordaron de que su madre siempre les

decía que tuvieran fe en Dios y que estaban acompañados de su ángel de la guarda. Confiados en estas palabras, se quedaron dormidos, apoyados uno con el otro.

A la mañana siguiente, los niños salieron de su refugio, pero se percataron de que tenían mucha hambre, ya que no habían comido nada desde la noche anterior, por lo que decidieron buscar algunas cosas que comer. En el bosque, había muchos arbustos con frutas, comieron algo hasta quedar satisfechos y volvieron a sus casas siempre muy felices, contando la maravillosa experiencia que habían tenido.



Somos paz

GABRIEL RODRÍGUEZ LEÓN

CUARTO AÑO

Yo nací en Costa Rica, un país pequeño, pero grande en su hospitalidad y nobleza de su gente. Bajo este hermoso cielo que nos cobija, se refleja la paz en las montañas que rodean nuestra casa, también en el arcoíris que sale después de la lluvia, en el aire que respiramos, en las lindas plantas con sus hermosos colores, en la generosidad del pueblo, es decir, en todas partes.

Las familias costarricenses cuidan de sus costumbres y tradiciones, de la paz y la armonía del país. Gracias a nuestros maestros, quienes nos enseñan nuestra historia, seremos una generación que continuará impulsando la libertad y el progreso de todos los ciudadanos que aquí vivimos.

Ser costarricenses nos hace sentirnos seguros y valientes.

Aquí no existe ejército, ni soldados, solo reina la paz que nos han enseñado nuestros padres y abuelos, quienes han luchado por fortalecer el amor y respeto por nuestro país, permitiéndole que siga siendo la Suiza centroamericana.

Cuando veo en las tardes a mi familia, vecinos y amigos compartir un buen café, acompañado de risas, bromas y charlatanerías, me siento orgulloso de mi tierra y cuando nos embarga la serenidad, al descansar sobre algunas de sus espléndidas montañas, bosques y playas.

Doy gracias a Dios que me permite vivir en este país tan lindo y con 200 años de ser independientes, libres y democráticos. ¡Que viva la Patria, que viva Costa Rica!

Tenemos que buscar la paz

MARIÁNGEL SALAS CORTÉS

SEXTO AÑO

Una noche esplendorosa, donde las estrellas brillaban más que ningún otro día, se casaban Juana y Mario. Todo iba muy bien en su matrimonio. Años después, tuvieron un hijo, a quien le pusieron por nombre Willy y los hizo muy felices.

A medida que el bebé crecía, Mario lo maltrataba cada vez más y se convirtió en un agresor. Doña Juana se empezó a sentir indefensa ante él, atemorizada y deprimida ante la situación.

Cuando Willy creció, comprendió que lo que su padre hacía con él y con su madre no estaba bien, que era una forma de violencia.

El pequeño soñaba con ser un gran futbolista y su padre le decía que no fuera tan soñador, que un niño como él jamás lo lograría.

Willy se hizo muy amigo de una niña llamada Anny, de su escuela. Jugaba y se divertía

mucho con ella. Un buen día, el niño le confió lo que le pasaba a él y a su madre, ella lo escuchó atentamente y se entristeció.

Anny les confió a sus padres lo que sucedía en casa de Willy. Ellos se solidarizaron con Willy y su mamá, así que decidieron ayudarlos a salir de ese ambiente de violencia.

Los padres de Anny invitaron a doña Juana a su casa a tomar café y le explicaron a ella sobre los derechos de las personas y lo que debía hacer por su bien y el de Willy, por lo que decidió poner una denuncia contra su esposo.

Por fin, el niño se convirtió en un gran jugador de fútbol en la escuela a la que asistían y doña Juana, dejando atrás el miedo y la inseguridad, logró montarse una miniempresa textil, todo gracias a que la amiga de su hijo los ayudó a salir de la agresión y encontrar la paz.



The Mirrow (El espejo)

SCARLETH RODRÍGUEZ MORAGA

SEXTO AÑO

Sakura Uzumaki es una joven japonesa de 15 años, vive en la ciudad de Tokio. Le encanta escuchar música, sobre todo, el grupo surcoreano llamado Black Pink y también le gusta Nirvana. Además, ella ama a los ositos pandas.

Sakura e Hinata eran muy buenas amigas desde muy pequeñas, las dos tenían gustos muy parecidos en la música, animales, formas de vestir, en todo eran muy parecidas y a ambas les encantaba hacer cosplay.

Ese mismo día en la tarde, las jóvenes se fueron a comer helado, Sakura escogió uno de fresa e Hinata uno de vainilla. Al terminarlos, iban caminando despacio, a Hinata se le cayó una de sus pulseras, se detuvo un instante a recogerla del suelo, cuando un muchacho que iba en su carro distraído, se brincó el alto, golpeó a Hinata, la atropelló y la dejó sin vida.

Sakura pasó muchos días tristes con la pérdida de su amiga, sin poder llenar el vacío que dejaba en su corazón, sin embargo, encontró la paz que necesitaba en su interior cuando, un día miró, al cielo azul y vio volar una paloma que, de repente, cayó desplomada al suelo por la acción de unos cazadores de palomas. Corrió hacia ella, la tomó entre sus manos y la llevó a sanar. Dedicó muchos días a su sanación, hasta que uno de ellos vio cuando se elevaba nuevamente al cielo y esto la hizo muy feliz. Se dedicó, desde entonces, a cuidar de mascotas que necesitaran su amor y atención. Con esta noble acción, Sakura ha logrado tener la paz en su interior y sentirse cada día más cerca de Hinata.

Toby y Nieves

ARIANA TORRES ROJAS

CUARTO AÑO

Hola, mi nombre es Eva y esta es mi familia, mi mamá Ema, mi papá Mario y mi hermano mayor Evans, él siempre trae a sus amigos, Riqui y Daniel. Un día, mi hermano y sus amigos se fueron a caminar, pero se hizo muy tarde y mi mamá me pidió el favor de que los fuera a buscar.

Cuando iba caminando en medio de la noche con ese cielo lleno de estrellas, me encontré a un perro y un gato que estaban subidos jugando en un tronco; me di cuenta de que no tenían familia ni casa donde estar, los llamé con los sonidos tradicionales que ellos emiten y con cuidado me les fui acercando hasta que los pude atrapar. Jugué un rato con ellos, ya que siempre había deseado tener animales, pero nunca se me había presentado la oportunidad de hacerme de alguno y llena de alegría me fui a casa.

Los presenté a mi familia, a uno le puse por nombre Toby y al otro Nieves.

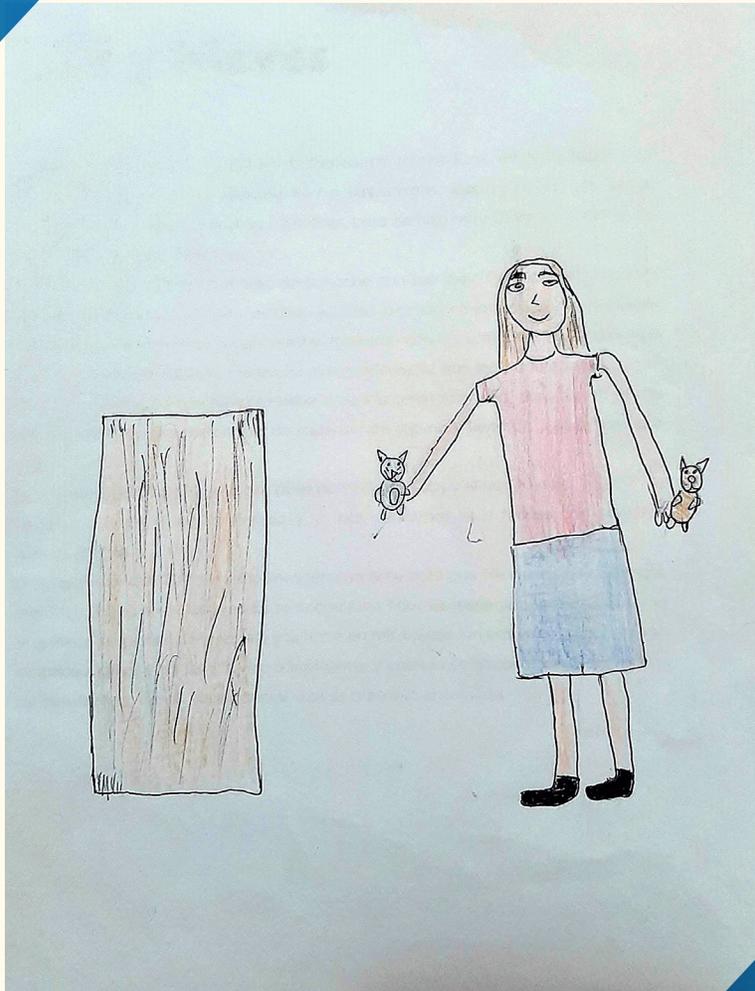
Pasaron muchos días y mi familia y yo nos sentíamos muy felices con nuestros nuevos amigos.

Una noche en la que llovía mucho, inesperadamente noté que Nieves estaba dormida, inmóvil y temblorosa. Junto a ella se encontraba Toby, desesperado, lamiéndola como si quisiera despertarla. Me asusté y la tomé en mis brazos, sin embargo, seguía inerte, empecé a gritar y mi familia vino a auxiliarme; cuando se dieron cuenta del estado de Nieves, llamaron al veterinario, el cual se presentó enseguida.

Después de revisarla nos dijo que se pondría bien y le mandó unos medicamentos que la hicieron sentirse mejor en unos días. Así pasaron los meses y hoy hace un año que llegaron Toby y Nieves a nuestras vidas, llenándonos de alegría, amor y paz.

Un día en que celebrábamos el Día de la Madre, mi hermano y yo le hicimos un desayuno a mi mamá, pero se me olvidó decirles que Toby y Nieves estaban muy felices, porque ambos habían sido padres de sus respectivas crías.

Toby y Nieves eran los animales más maravillosos de la Tierra, ellos se sentían bien con nosotros y nosotros con ellos.



William y su familia

KEVIN OROZCO FONSECA

CUARTO AÑO

Un día como todos, William salía de su trabajo de camino hacia su casa para ver a su familia, después de un largo y cansado día.

Finalmente, cuando llegó a su hogar, fue recibido con mucho amor por sus hijos Lucas y Lucía, mientras su esposa Brenda preparaba unos ricos sándwiches para el disfrute de todos. Compartieron en familia la pequeña merienda y se alistaron para ir al parque, ya que William había prometido a sus hijos llevarlos a divertirse un rato.

Llegando al parque, Lucas y Lucía notaron que había dos niños jugando al básquet, se les acercaron y decidieron jugar junto con ellos.

Brenda y su madre vieron que había un pe-

rro y un gato, los cuales parecían muy lastimados. Al ver que estaban sufriendo, se los llevaron a casa a cuidar de ellos y la familia decidió adoptarlos; los nombraron Bob y Max.

Con todos los cuidados que les dieron, comida, agua, los medicamentos y curaciones, sus mascotas pronto volvieron a jugar y todos se sintieron felices con sus nuevos integrantes.

En las siguientes vacaciones con la familia, después de jugar, caminar y recorrer el bosque, observaron un bello y colorido arcoíris, se sentaron en el pasto a apreciar la belleza del cielo, viendo cómo se escondía el Sol mientras sus mascotas jugaban y pensando cuánta felicidad les había dado tener estos dos lindos animalitos.



ESCUELA MIGUEL AGUILAR BONILLA



Introducción

Fue un proyecto que nos gustó mucho, aunque llegó en un momento difícil, porque la institución sufrió un gran daño infraestructural, que obligó a cerrar media escuela y reducir horarios. No obstante, logramos organizarnos, coordinar con los docentes de IV grado, dar un taller en los dos grupos y reconocer que les siguen gustando los cuentos. Nos llevamos la sorpresa de que niños tradicionalmente poco dispuestos realizaron unos cuentos maravillosos.

Somos una escuela pequeña, de 250 estudiantes aproximadamente, ubicada en San Rafael de Heredia, en la comunidad El Palmar.

Equipo interdisciplinario
Escuela Miguel Aguilar Bonilla

El gatito en la calle

KIMBERLY ANDREA BARQUERO NAVARRETE

CUARTO GRADO

Había una vez un gatito de la calle, estaba sucio y con heridas. Yo estaba caminando por la calle y lo encontré. Lo recogí, lo bañé y le eché una pomada en sus heridas. Todos los días le eché las cremitas que me dio el veterinario. Se le estaban curando las heridas, yo lo cuidaba muy bien y lo quería mucho. Le puse Luci, porque era una mujer.

El gato en la calle

habia una ves un gatita en la calle el gatita estaba sucio y con eridas y yo estaba caminando por la calle y lo encontre lo rescate y lo bane y le eche una pomada en las eridas y todos los dias le eche las cremas que me dio el veterinario y se le estaban curando las eridas y yo la cuidaba muy bien y la queria mucho y le puse al gatita le puse los par que era una mujer.



seccion: 4:7

nombre: Kimberly Andrea Barquero Navarrete.

Un perrito llamado Floki

VALENTINA URIARTE ALVARADO

Un día cualquiera, yo estaba en mi casa, en el césped de afuera, hasta que llegó un amigo de mi hermano con un perrito que nos regaló. Lo llamé Floki. Era muy grande, pero el problema es que me mordía. Entonces, un día mi hermano lo tuvo que amarrar, pero me hacía una carita de ternura. Yo le empecé a dar pan todos los días, hasta que lo toqué y no me hizo nada, no me mordió y, con mucha paz, lo solté, lo desamarré. Hasta hoy es muy cariñoso conmigo y lo quiero mucho. Todos los días me da un beso para levantarme de la cama y cuando voy a la escuela.

Salamanca
Urriarte
21/9/21

Un perrito llamado Floki

Un día cualquiera yo estaba en mi casa en el césped de afuera hasta que llegó un amigo de mi hermano con un perrito que nos regaló, lo llamé Floki, era muy grande pero el problema es que Floki me mordía entonces un día mi hermano lo tuvo que amarrar pero me hacía una carita de ternura entonces yo le empecé a dar pan todos los días le daba pan hasta que un día lo toqué y no me hizo nada, no me mordió y con mucha paz lo solté lo desamarré y hasta el día de hoy es muy cariñoso con migo y lo quiero mucho y todos los días me da un beso para levantarme de la cama y cuando voy a la escuela.

es

Sin título

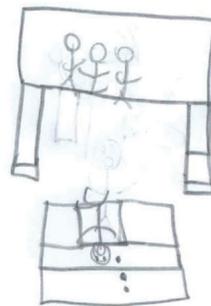
MATÍAS BONILLA HERNÁNDEZ

Había una vez un niño que se llamaba Matías. A él le gustaba mucho pensar cosas del futuro, de él mismo y de más. Siempre se sentaba en el sillón o en una silla a pensar de cosas de una película, de cosas del pasado y de más, pero lo que más le gustaba pensar era de sueños. Fin....

21 del 8 del 2021

Había una vez un niño que se llama Matías a el
le gusta mucho pensar de cosas del futuro, de él mismo
y de más, él siempre se sienta en el sillón o en una silla
a pensar de cosas de, una película, de cosas del pasado y
de mas pero lo que mas le gusta pensar es de sueños fin...

21 del 8 del 2021...



Mi paz

CARIDY SANCHO GUEVARA

CUARTO GRADO

Hace mucho tiempo, en el año 1985, había una niña que vivía con su mamá y una perrita muy linda llamada Venus. Esta niña se llamaba Luz, ella siempre estaba con su mamá y con Venus.

Un día, la perrita se escapó de la casa. Desde ese día, Luz no fue la misma. Siempre estaba triste, así que iba a un hermoso bosque en la noche a ver la Luna y eso le daba tranquilidad. Antes, ella iba ahí con su perrita, se sentaba en una hamaca que ella misma había hecho.

Un día como cualquier otro, Luz fue al bosque a ver el amanecer, pero se encontró a unos hombres poniendo cintas amarillas. Ella, tan confundida, decidió preguntar qué pasaba a un señor de traje azul con maletín. Este señor dijo que se llamaba Martín y que, en ese mismo lugar, iban a hacer una fábrica de autos. Luz, tan preocupada, fue corriendo a la alcaldía, después de oír eso. Al llegar, se encontró con Gerardo Santar, el alcalde del pueblo. Ella, tan desesperada, dijo que no iba a permitir que hicieran esa fábrica ahí, que qué tenía que hacer para evitar la cons-

trucción. El alcalde, al ver que Luz haría cualquier cosa para salvar el bosque, le dijo que tenía que conseguir 100 firmas para el final del día y así él iba a parar todo. Luz, apenas oyó eso, salió con unos papeles y fue de casa en casa, de tienda en tienda, pidiendo que firmaran esos papeles.

Al final del día, ella consiguió todas las firmas, fue a la alcaldía y Gerardo, al verlas, se sorprendió, pero cumplió con su parte del trato, llamó a los constructores, les dijo que pararan todo y se fueran del lugar. Luz fue con su mamá a contarle todo. Ella, llamada Noilyn, se alegró, hasta dijo que también le estaba yendo bien, había abierto una tienda de ropa. Luz le dijo que tenían que celebrarlo. Al día siguiente, ella invitó a todas las personas del pueblo a hacer un picnic en el bosque, en la mañana. Cuando todos llegaron, vieron la luz del sol caer en los árboles, era hermoso; los niños se fueron a jugar y los adultos a hablar. Unos se iban a mojar los pies en un lago que estaba ahí.

Luz no sabía dónde estaba Venus, pero se sentía feliz y pensaba que su perrita estaba bien. Y, al fin, Luz encontró su paz.

Mi paz

Caridy Sancho Guevara 4-2

Hace mucho tiempo en el año 1985 había una niña que vivía con su mamá y una perrita muy linda llamada Venus. Esta niña se llamaba Luz, ella siempre estaba con su mamá y con Venus, un día la perrita se escapó de la casa. Desde ese día Luz no fue la misma siempre estaba triste, así que Luz iba a un hermoso bosque en la noche a ver la luna y eso le daba tranquilidad, antes ella iba hoy con su perrita, se sentaba en una amaca que ella misma la había hecho.



Un día como cualquier otro Luz fue al bosque a ver el amanecer pero se encontró a unos hombres poniendo cintas amarillas, ella tan confundida decidió preguntar que pasaba a un señor de traje azul con un maletín. Este señor dijo que se llamaba Martín y que en ese mismo lugar iban a hacer una fábrica de autos, Luz tan preocupada fue corriendo a la alcaldía después de oír eso, al llegar se encontró con Gerardo Santar el alcalde del pueblo.

Ella tan desesperada dijo que no iba a permitir que hicieran esa fábrica hoy, que tenía que hacer para evitar la construcción, el alcalde al ver que Luz haría cualquier cosa para salvar el bosque le dijo que tenía que conseguir 100 firmas al final del día y así él iba a parar todo.

Luz apenas oyo eso salió con unos papeles y fue de casa en casa de tienda en tienda pidiendo que firmaran los papeles. Al final del día ella consiguió todas las firmas, fue a la alcaldía y Gerardo al verlas se sorprendió pero cumplió con su parte del trato, llamó a los constructores les dijo que pararan todo y se fueran del lugar. Luz fue con su mamá a contarle todo la mamá llamada Noilyn se alegró hasta dijo que a ella también le estaba yendo bien, había abierto una tienda de ropa, Luz le dijo a su mamá que tenían que celebrarlo. Al día siguiente ella invitó a todas las personas del pueblo a hacer un picnic en el bosque en la mañana, cuando todos llegaron vieron la luz del sol caer en los árboles era hermoso, al verlo los niños se fueron a jugar y los adultos a hablar. Unos se iban a mojar los pies en un lago que estaba hay.



Luz no sabía donde estaba Venus pero ella se sentía feliz y pensaba que su perrita estaba bien. Y al fin Luz encontró su paz.

Caridy Sancho Guevara

El niño Peleón

DICHAYKEL NARVAES GONZÁLEZ

CUARTO GRADO

Había una vez un niño llamado Randi. A él le gustaba mucho el fútbol, pero había un problema, no le gustaba perder. Él se enojaba tanto que peleaba, pero reaccionó y se dio cuenta de que, si quería tener amigos, tenía que jugar limpio. Después de un tiempo, se acostumbró a perder e hizo nuevos amigos.



Había una vez un niño llamado Rendi al que le gustaba mucho el fútbol, pero había un problema, no le gustaba perder y él se enojaba tanto que peleaba, pero reaccionó y se dio cuenta que si quería tener amigos tenía que jugar limpio y después de un tiempo se acostumbró a perder y 150 nuevos amigos.

El perro que pelea

MATHÍAS FONSECA OPORTA

Una mañana fría, andaba un perro bravo. Peleaba con todos los gatos y un día ellos tuvieron una gran idea, fueron a buscar papel para disfrasarse de un perro más grande y así asustarlo. Entonces, el perro vino, los gatos lo asustaron y nunca se volvió a ver.

Mathias Fonseca
Oporta
El Perro que Peleo

Una mañana fria

andaba un perro bravo,

peleaba con todos los

gatos y un día los

gatos tuvieron una

gran idea fueron

a buscar papel para

disfrazarse de un perro

más grande y así asustarlo entonces

el perro vino y los gatos lo asustaron

y nunca se volvió a ver.

Matilde y el circo

VIRGINIA TATIANA ARROLIGA MORENO

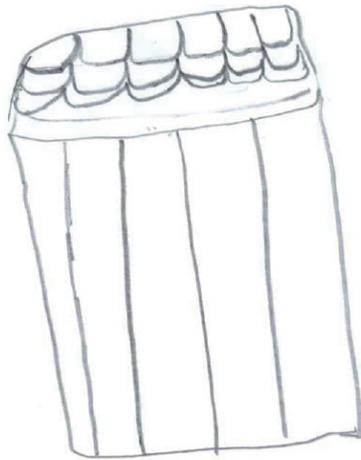
Había una vez una niña llamada Matilde. Ella era muy feliz, le gustaba ir a la escuela. Tenía muchas muñecas, pero no le gustaba prestarlas. Un día, no quiso ir a clases, entonces, hizo algo. Dijo que iba ir a clases y en verdad fue a un circo. Era de noche, ella no llegaba a casa, la fueron a buscar y el circo era tan feo que ese mismo día le gustó ir a clases, con sus compañeros.

Matilde y el circo

Había una vez una niña llamada Matilde.
Ella era muy feliz, le gustaba ir a la escuela.
Ella tenía muchas muñecas.
Pero no le gustaba prestar las muñecas. Un
día no quiso ir a clases entonces hizo algo.

Virginia
Estiano
Areligio
Morano

Dijo que iba ir a clases, y en verdad fue a un circo era de noche
ella no llegaba a casa lo pero a buscar y el circo era tan feo que ese mismo
día le gusto ir a clases, y con sus compañeros.



El conejo erizo y su amigo

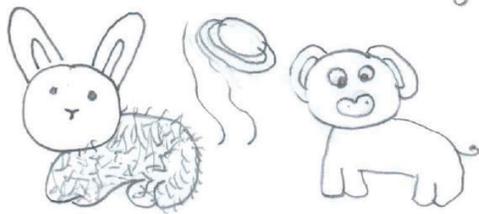
SHAUNNY ARROYO CHAVARRÍA

CUARTO GRADO

Un conejo erizo, un chanchito... Júpiter y el planeta tierra. El conejo erizo era de Júpiter y el chanchito, del planeta Tierra, pero el chanchito estaba atrapado en Júpiter. Ahí conoció al conejo erizo y se hicieron amigos. El conejo erizo ayudó a su amigo a regresar al planeta Tierra. Después de tantos intentos, lo lograron... el conejo erizo regresó a su casa y así termina este cuento. Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

Un conejo herizo, un chanchito... Júpiter y el planeta tierra... el conejo herizo, de Júpiter y el chanchito... del planeta Tierra, pero el chanchito estaba atrapado en Júpiter y conoció a el conejo herizo, se hicieron amigos el conejo herizo, ayudo a su amigo a regresar al planeta Tierra después de tantos intentos lo lograron... el conejo herizo regresó a su casa y así termina este cuento colorín colorado este cuento se a acabado

El conejo herizo y su Amigo a.



4-1
Shaunna Arango

Samanta y Princesa

ASHLY AGUILAR VARGAS

CUARTO GRADO

Samanta es una niña y le gusta mucho ir al jardín, con su mascota llamada Princesa, a leer. Le gusta porque hay paz, hay viento, hay pasto y se siente bien. Se sienta en un árbol con muchas hojas y es tranquilo, con un poco de viento y mariposas.... Samanta: "Ahí es tranquilo".

Samanta es una niña y a Samanta le gusta mucho
Ir al jardín con su mascota llamada Princesa a leer.
le gusta porque hay paz hay viento hay pasto y se siente bien.
se sienta en un árbol con muchas hojas y es tranquilo.
con un poco de viento y mariposas... samanta ^{antes} es
tranquilo.



Ashly Aguilar Vargas - 4-1-A
Samanta y Princesa

Sin título

ENGELES MENA NÚÑEZ
CUARTO GRADO

Un día estaba enojada, porque un vecino que me molestaba mucho me tiró piedras, me pegó y yo me enojé mucho. Tomé el sol, jugué y ninguna de estas cosas me funcionó, entonces, leí un libro, jugué con el teléfono, pero tampoco me funcionó. Me dormí, me desperté, fui a comer, abracé a mi mamá y me fui a ver las estrellas y la luna. Cerré los ojos y empecé a pensar qué lindo sería respirar, imaginé que estaba en un río, me caía una brisita a la par de unos árboles. Me acosté en el pasto y me calmé. Lo que aprendí fue que no hay que enojarse y, si pasa, podemos imaginar algo muy lindo y respirar, hay que estar felices. Al otro día, iba a ser mi cumpleaños, con una súper fiesta hermosísima, con piñata y todo.

Un día estaba enojada porque un vecino que me molestaba mucho me tiró piedras y me pegó y yo me enojé mucho entonces tomé el sol jugué y ninguna me funcionó, entonces leí un libro, jugué con el teléfono, no me funcionó entonces me dormí, me desperté y fui a comer abase a mi mamá y me fui a ver las estrellas y la luna y cerré los ojos y empecé a pensar que linda sería respirar y imagine que estaba en un río me caía una brisita a la par de unos árboles me acosté en el pasto y me calmé y lo que aprendí fue que no hay que enojarse y si pasa y imagine algo muy linda y respirar. y así que estoy feliz porque al otro día y va a ser mi cumple con una super fiesta hermosísima con piñata y todo.

Emigelia
mena
nóñez

El lobo león

MATÍAS BONILLA HERNÁNDEZ

Había una vez un niño llamado Matías al que le gustaba mucho pensar. Una vez pensó en su mascota, era un sueño para él que su perro fuera un lobo combinado con un león: la cabeza de lobo y el cuerpo de león; él lo llamó el lobo león.

La mascota de Matías se llama Luna. Ella es muy cazadora, muerde tan duro como un lobo y araña como un león. Mi perro es de caza; de hecho, ha cazado un venado normal, ya que es muy grande. Mi perro es un animal convertido en un lobo, porque, cuando cazó el venado, se comió un pedazo de su carne. Nosotros no queríamos matar un venado; lo bueno es que vimos unas iguanas, al venado, lapas y jabalís, pero, sin culpa, el perro se soltó, debido a que tiene mucha fuerza. Fin, todo esto es un cuento y nada es real.

Había una vez un niño llamado Matías, a Matías le gusta mucho pensar, una vez pensó en su mascota, era un sueño para él, que su perro fuera un lobo combinado con un león la cabeza de lobo y cuerpo de león, el lo llamo el **Lobo leon**, la Mascota de Matías se llama Luna, ella es muy cazadora y muerde tan duro como un lobo y araña como un león, mi perro es un perro de caza de hecho a cazado un venado normal ya que es muy grande, mi perro es un perro convertido en un lobo porque cuando cazo el venado se comió un pedazo de carne del venado y nosotros no queríamos matar un venado, pero lo bueno es que vimos unas iguanas, venados, lapas, y jabalís, pero sin culpa el perro se soltó debido a que tiene mucha fuerza. fin todo esto es un cuento y nada es real.



La niña que bajó las estrellas

MARIANGEL MOYA BONILLA

CUARTO GRADO

Había una vez una niña que se llamaba Camila. A ella le encantaba ver las estrellas con su mamá, por el telescopio, pero, un día, la mamá de Camila se enfermó de cáncer. Sus últimos días, los pasó con su hija. El sueño de la hija era bajar las estrellas y la mamá siempre le decía que algún día podría bajarlas. Cuando la mamá fue a un lugar mejor, la niña se puso muy triste, pero sabía que estaría bien, entonces también estaría feliz. Ella siempre recordaba las palabras que le decía la mamá: “Algún día podrás bajar las estrellas”, así que hizo un cuento del sueño que quería cumplir.

Un día, Camila fue al cuarto de su mamá y vio un corazón que decía “mamá”. Rompió

en llanto porque el corazón se lo había hecho ella de pequeña y no sabía que aún lo tenía. Quiso conservarlo y lo llevó a su cuarto.

Otro día, Camila cumplió su sueño, bajar las estrellas, y se sintió segura de que la mamá estaría orgullosa de ella, aunque siempre lo estuvo. Se puso muy contenta porque lo cumplió. Le contó a su familia lo que logró y casi no le creyeron, pero, después de todo, lo hicieron; se lo contó a sus amigas y le creyeron.

Camila se puso muy contenta, aunque no estaba su mamá. Igual estaba contenta porque la historia de ella se volvió muy famosa e hizo amigos nuevos, también amigas nuevas, historias nuevas y cuentos nuevos. Colorín colorado, esta historia ha terminado.

la niña que bajo las estrellas

Había una vez una niña que se llamaba Camila, a ella le encantaba ver las estrellas con su mamá, por el telescopio, pero un día la mamá de Camila, se enfermó de cáncer, los últimos días de la mamá los pasó con su hija, el sueño de la hija era bajar las estrellas, la mamá siempre le decía que algún día, podría bajarlas, hasta que llegó el día de que la mamá fuera a un lugar mejor, la niña se puso muy triste, pero sabía que estaría en un lugar mejor, entonces, también estaría feliz, ella siempre recordaba las palabras que le decía la mamá, que eran algún día podías bajar las estrellas, ella hizo un cuento del sueño que quería cumplir, un día fue al cuarto de su mamá, y vio un corazón que decía "mamá" ella rompió en llanto porque el corazón se lo había hecho ella de pequeña y no sabía que aún lo tenía, ella quiso conservarlo y lo llevó al cuarto de ella, un día cumplió su sueño, bajar las estrellas, y ella estaba segura de que la mamá estaría orgullosa de ella, aunque siempre lo estuvo, ella se puso muy contenta porque lo cumplió, ella le contó lo que hizo a su familia pero casi no le creían, pero después de todo le creyeron, se lo contó a sus amigas y le creyeron, Camila se puso muy contenta aunque no estaba la mamá, pero igual estaba contenta la historia de ella se hizo muy famosa, y hizo amigos nuevos, también amigas nuevas, historias nuevas y cuentos nuevos y colorín colorado esta historia a terminado.



ESCUELA SANTIAGO



Introducción

La Escuela Santiago se ubica en Barrio Santiago de San Rafael de Heredia. Nuestros estudiantes son 187, provenientes de los alrededores de la institución y de una zona de tipo urbano, colindante con la Universidad Nacional. Algunas familias de los alumnos presentan condiciones de vulnerabilidad por condiciones psicosociales.

Este año, el proyecto se trabajó con estudiantes de cuarto grado, algunos tienen necesidades educativas especiales, como déficit de atención, baja visión, retardo mental, y otros, condiciones de salud específicas.

Los talleres se realizaron de forma virtual, por las condiciones propias de la pandemia por covid-19.

Los estudiantes mostraron mucho interés en sus participaciones, fueron creativos en sus dibujos, cuentos y videos. Además, se contó con el apoyo de la funcionaria Evelyn Cerdas de la Universidad Nacional y la docente de grupo, Francinie Barquero, en coordinación con el equipo interdisciplinario de la institución.

Equipo interdisciplinario
Escuela Santiago

Cris y sus amigas

JULIANA JAÉN MATA

CUARTO GRADO

Hace varios años, había una niña llamada Cris que sabía hacer magia. Un día, su mamá la inscribió a una escuela de magia. El primer día, Cris se sintió nerviosa, porque no conocía a nadie. Al pasar el tiempo, conoció a dos niñas llamadas Karla y Sofia. Las tres se hicieron mejores amigas. Tres meses después, llegó un niño a la escuela de magia que era el que molestaba a todos. Otro día, quiso molestar a Cris, pero ella no se sabía defender. Ya había pasado varias veces que Alex la molestaba, hasta que hubo un momento en el que Cris se dijo a ella misma: “No voy a dejar que me vuelvan a molestar más”. Desde que ella le dijo a Alex “basta”, él no volvió a molestar a nadie, nunca más.

Juliana León Mata 4^o



La Paz del
mundo esta en
nuestras manos

Hace varios años habia una niña llamada Cris que sabia hacer magia un dia su mamá la inscribio a una escuela de magia; el primer dia Cris se sintio nerviosa porque no conocia a nadie al pasar el tiempo conoció a dos niñas llamadas Karla y Sofia las tres se hicieron mejores amigas; tres meses despues llego un niño a la escuela de magia que era el que molestaba a todos un dia quiso molestar a Cris pero ella no se gano detender ya habian pasado varias veces que Alex la habia molestado a Cris hasta que hubo un momento que Cris se dijo a ella misma "No voy a dejar que me vuelvan a molestar más" y desde que Cris le dijo a Alex basta el nunca volvió a molestar a nadie nunca más.

Cris
y
sus
Amigas

Juliana
León
Mata

Escuela Santiago
Cuarto Grado

Cuentos de la paz

EZEQUIEL ARROYO

CUARTO GRADO

Había una vez una ciudad llamada NO PAZ. Había niños y adultos que no se respetaban. Un día, llegó un niño llamado Alejandro, que venía de un pueblo donde sí se respetaban. Otro día, reunió a todos para contarles del respeto... les contaba siempre y, poco después, ya se respetaban. Luego, cuando nadie se lo esperaba, llegó un REY a quien no le gustaba el respeto y la historia continuará...

cuentos de la Paz

avia una ves una ciudad llamada NO PAZ y arian niños y adultos que no se respetaban y un dia regor un niño llamado Alejandro que en su Pueblo si se respetaban y un dia reunio a todos para contarles del respeto les contaba todos los dias y unos dias despues ya se respetaban y despues de unos dias de respeto regor un dia que nadie se es peraba regor un REY que no le gustaba el respeto y la historia continuaria

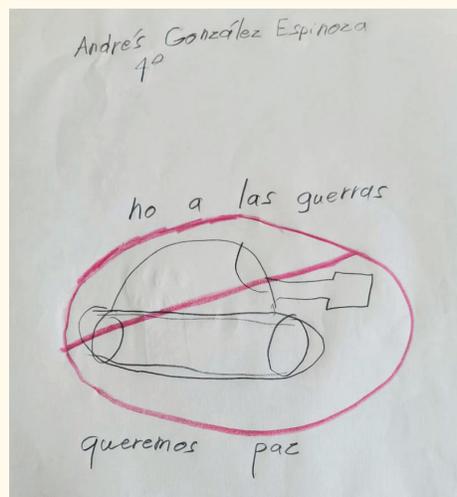
Ezequiel Arroyo
IV 2021

Cuento

ANDRÉS GONZÁLEZ

CUARTO GRADO

Había una vez una tortuga que tenía dos amigos: un perro y una rana. El perro se llamaba Juan, la rana, Felipe y la tortuga, Carlos. Una vez, ellos caminaban por el bosque y se perdieron. Felipe dijo: “¿Qué vamos a hacer? Estamos perdidos”. Juan dijo: “Llamemos al 911 y digamos que estamos perdidos”. Carlos dijo: “No podemos, no tenemos celulares”. Un lobo los escuchó y les dijo: “Hola, me llamo Jeff y los ayudaré.” El lobo los ayudó y los tres amigos estaban felices.



Habría una vez una tortuga que tenía 2 amigos era un perro y un rana, el perro se llama Juan, la rana Felipe y la tortuga Carlos.

Una vez ellos caminaban por el bosque y se perdieron y Felipe dijo: que vamos a hacer estamos perdidos Juan dijo: llamemos al 911 y digamos que estamos perdidos Carlos dijo: no podemos tener celulares.

Un lobo los escucho y les dijo: hola me llamo Jeff y los ayudare.

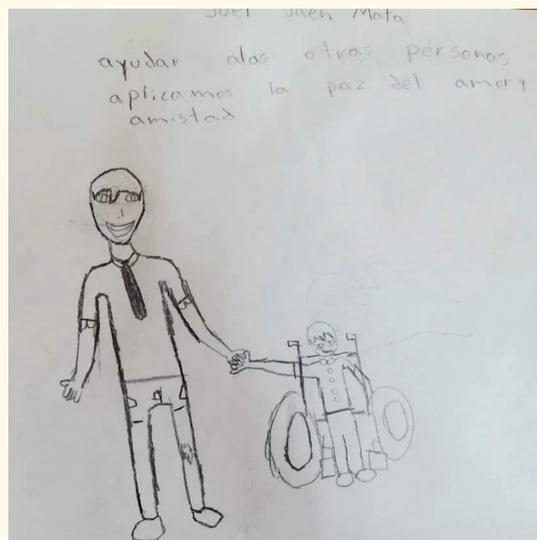
El lobo los ayudo y los tres amigos estaban felices.

Andres González
Escuela Santiago
Cuarto Grado

El niño que lo quería saber todo

JOEL JAÉN MATA
CUARTO GRADO

Había una vez un niño que quería averiguar qué había al terminar el arcoíris. Un día, le dijo al papá que le llevara, él lo llevó y duraron 15 horas. Al llegar, vieron un tesoro, lo abrieron y se encontraron monedas de oro y de plata. Un duende les dijo: "Voy a compartir las monedas". Así, regresaron a la casa y compraron comida y todas las cosas importantes.



Joel Jaén Mata

El niño que lo quería
saber todo

Había una vez un niño
que quería averiguar que había
al término del arca iris
y un día le dijo al papá
que lo llevara y el papá lo
llebo duraron 15 horas al llegar
bieron un tesoro lo abrieron
y se encontraron monedas de
oro y de plata y un duende
les dijo boy a compartir
las monedas y regresaron
a la casa y compraron
comida y todas las cosas importantes

Escuela Santiago
Cuarto Grado

El pequeño lobito

DANNA RAMOS A.

El pequeño lobito había quedado huérfano, papá Sol y mamá Luna decidieron adoptarlo. Un día, lobito quedó al cuidado de papá Sol, pero él se distrajo porque pasó una nube enfrente. Y lobito se perdió en el bosque oscuro, donde papá Sol no podía verlo. Lo buscó todo el día, pero no lo encontró. Por la tarde, ya cansado y vencido, acudió a mamá Luna, quien salió presurosa, con todo su esplendor, al caer la noche, y comenzó a llamar a su lobito. Mientras, lobito, que estaba muy asustado en lo profundo del bosque, subió a lo alto de unas rocas y comenzó a llamar a su madre, con un grito fuerte y claro que retumbaba en todas partes. Y así mamá Luna y lobito se encontraron, ella dándole luz, con todo su amor, para guiarle; él aullando, para avisarle donde estaba.

EL Pequeño Lobito

El pequeño lobito había quedado huérfano y papá sol y mamá luna decidieron adoptarlo, un día lobito quedó al cuidado de papá sol, pero papá sol se distrajo porque pasó una nube por enfrente de él. Y lobito se perdió en el bosque oscuro en donde papá sol no podía verlo, papá lo buscó todo el día pero no lo encontró al lobito, por la tarde ya cansado y vencido acudió a mamá luna, quien salió presurosa con todo su esplendor al caer la noche y comenzó a llamar a su lobito. Mientras lobito que estaba muy asustado en lo profundo del bosque subió a lo alto de unas rocas y comenzó a llamar a su madre con un grito fuerte y claro que retumbaba en todas partes y así mamá luna y lobito se encontraron, ella dándole luz con todo su amor para guiarlo y él aullando para avisarle donde está.

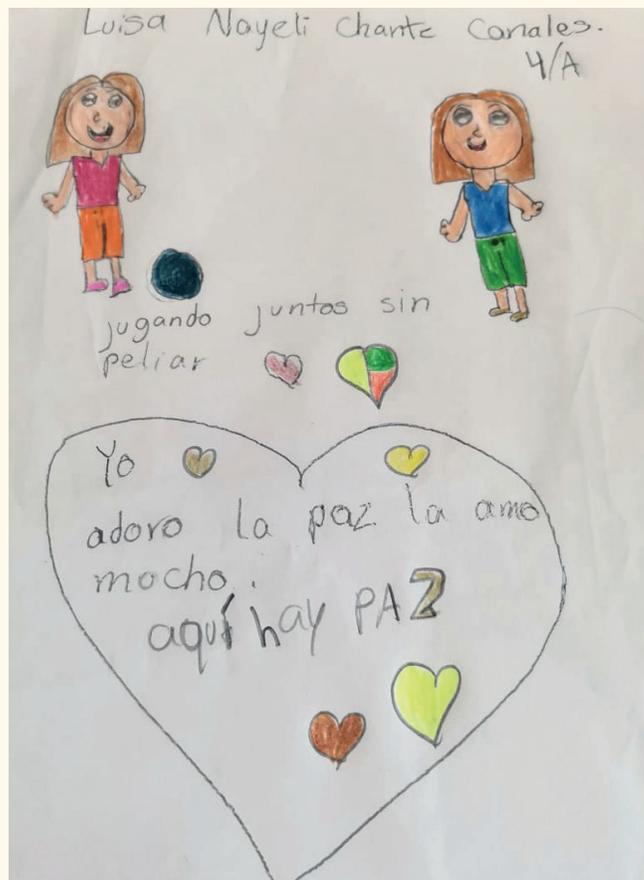
Danna Rames A.

La amistad

LUISA NAYELI CHANTE CANALES

CUARTO GRADO

Lucía quería tanto a su primo que le compartía todo. Un día, se pelearon y, al otro día, Luis no volvió a la escuela, porque se mudaron de casa y de escuela. Lucía estuvo triste durante tres días. Pasó una semana y ahora se visitan. Fin.



La amistad

Lucía quería tanto a su primo que le compartía todo con él, un día se pelearon y al otro día Luis no volvió a la escuela porque se mudó de casa y de escuela, Lucía estuvo triste durante 3 días, pasó una semana y ahora se visitan Fin.

Luisa Nayeli

Escuela Santiago
Cuarto Grado

La linda tortuga

DYLAN

CUARTO GRADO

Érase una vez una tortuga que vivía en un bosque y tenía muchos amigos, pero, un zorro era muy creído y un día le dijo cosas que no tenía que decir. Él no lo pensó, no quiso y se calló, pero la tortuga Pedro le ayudó, el zorro se sintió agradecido y nunca más volvió a molestarla.



La linda tortuga

Frase una vez una tortuga que vivi-

a en un bosque y tenia muchos amigos pero

un zorro muy creido y el un día le dijo cosas

que no tenia que decir y el no le pensó y el zorro y

se callo pero la tortuga pedro le ayudo y el zorro se

sintio agradecido y nunca más volvió a

molestarla

DYLAN



Escuela Santiago
Cuarto Grado

Paz

STÍVEN MONGE F.
ESCUELA SANTIAGO
CUARTO GRADO

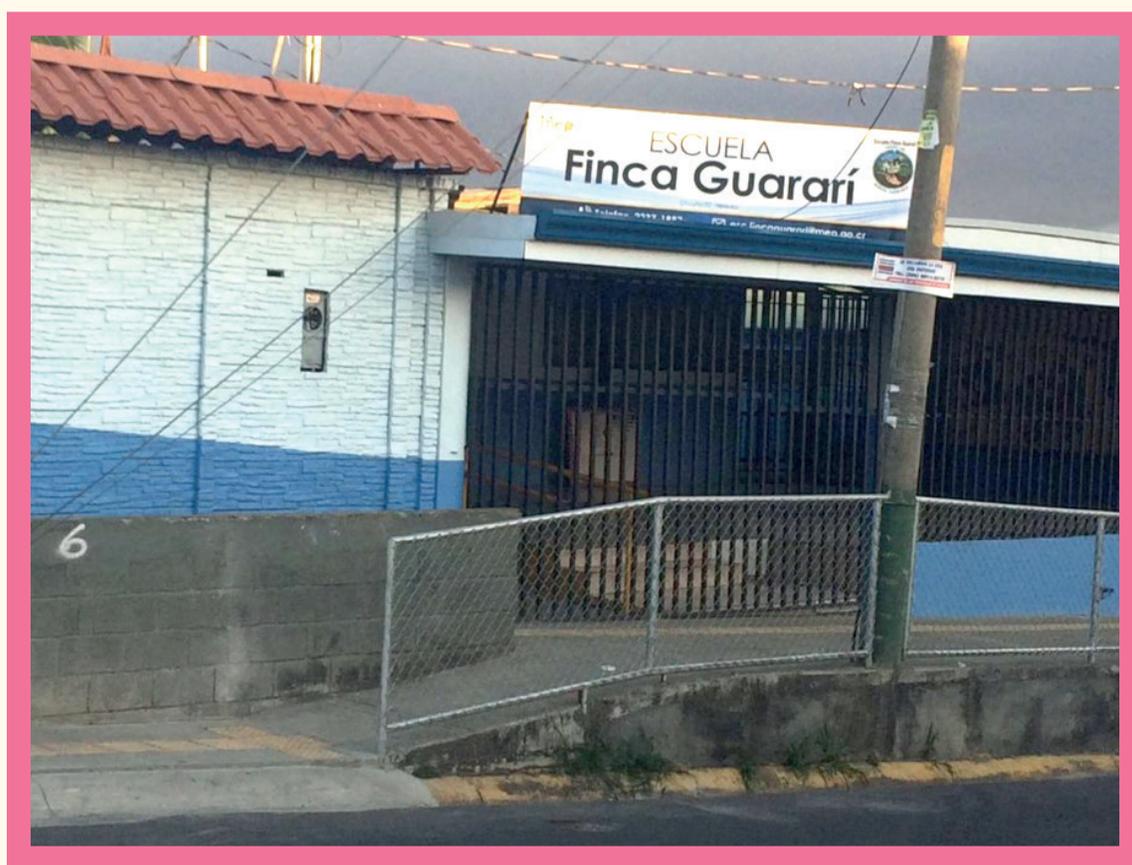
Había una vez un grupo de niños que hacían la paz. El primero se llamaba Roberto, la segunda, Rosalinda y la tercera, Diana. Ellos viajaban de escuela en escuela. Un día, en una escuela, se encontraron un grupo de niños de quinto grado que odiaba la paz, entonces, decidieron solucionarlo, le preguntaron a la profesora cómo eran cuando estaban en recreo. La profesora dijo que siempre en recreo molestaban a los niños más pequeños. Cuando hablaron con ellos, dijeron: "Para nosotros la paz no existe en ningún lado". Y se fueron. Diana dijo: "Tenemos que solucionar este problema". Hasta que tocaron la campana de salida de clases, el grupo de niños malos se fue y el grupo de la paz los ... a los niños malos. Cuando los niños malos llegaron a la casa, el grupo de la paz vio que los padres los regañaban mucho.

PAZ

Habia una vez un grupo de niños que hacían la paz, el primer niño se llama Roberto, la segunda se llama Rosalinda, la tercera se llama Diana. Ellos viajaban de escuela en escuela, un día en una escuela se encontraron un grupo de niños de la 5ta grado que odiaba la paz, entonces decidieron solucionarlo, le preguntaron a la profesora de cómo eran cuando están en recreo, la profesora dijo que siempre en recreo molestaban a los niños más pequeños cuando hablaban con ellos, ellos dijeron: para nosotros la paz no existe en ningún lado y ellos se fueron, Diana dijo: tenemos que solucionar este problema, así que tocaron la campana de salida de clases, el grupo de niños malos se fueron y entonces el grupo de la paz los siguió a los niños malos. Cuando los niños malos llegaron a la casa, el grupo de la paz vio que los padres de los niños malos los regañaban mucho.

Nombre: Steven Moya F.
4to grado.

ESCUELA FINCA GUARARÍ



Introducción

La escuela Finca Guararí se ubica en San Francisco de Heredia, Costa Rica, en una comunidad de atención prioritaria. Debido a las situaciones que se presentan en su entorno, la institución se esfuerza en favorecer una sana convivencia pacífica, así como la resolución alternativa del conflicto.

La participación en el proyecto Comunidades educativas que construyen paz permite reforzar los valores que dentro del centro educativo se promueven.

En la actualidad, han participado estudiantes de cuarto, quinto, sexto y aula edad, con el objetivo de brindar herramientas para una convivencia pacífica, lo que sin duda les será de utilidad para su desarrollo personal y el diario vivir.

Equipo interdisciplinario
Escuela Finca Guararí

Marcos y sus decisiones

AYMAR ANGELINA ZACARÍA PÉREZ

DIXI SELENA RIVAS HERNÁNDEZ

AMANDA PALACIOS GARCÍA

AYDAN EMANUEL ZELEDÓN MENOCA

marcos es un adolescente al que le gusta leer libros. Estaba en la biblioteca, cuando un amigo con un perro lo desconcentró y le avisó que estaba lloviendo. Eso lo molestó mucho porque tenía planes para ir a pasear al mar con su conejo y no pudo ir porque estaba lloviendo.

Entonces, decidió ir a su casa con el conejo y su gato a escuchar música. Esto lo relajó mucho y se durmió.

Lo que pasó nos enseña a no enojarnos con las otras personas y a tomar decisiones que nos hagan sentir bien y felices.

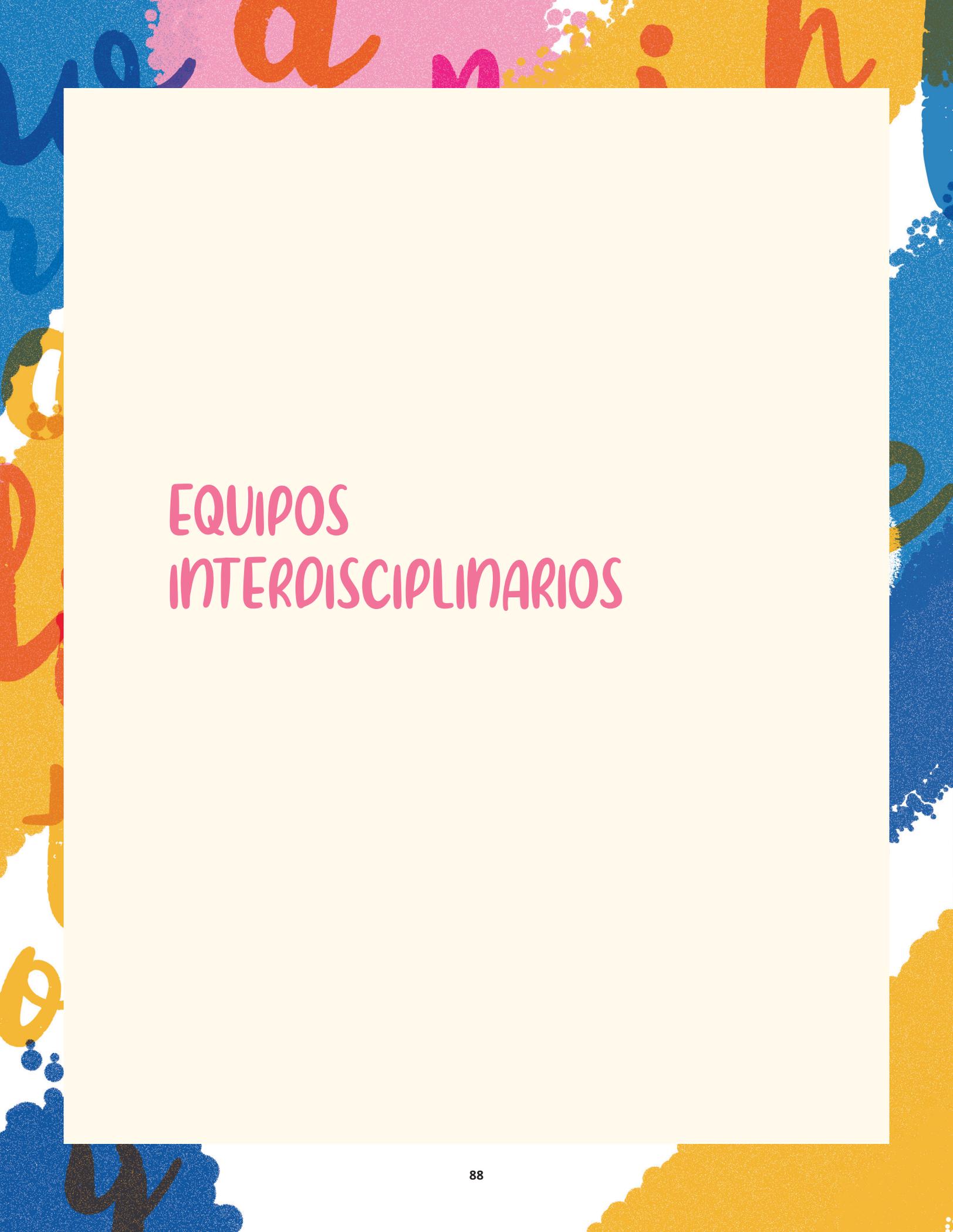
Marcos y sus decisiones.

Marcos es un adolescente que le gusta leer libros y estaba en la biblioteca, cuando estaba allí un amigo con un perro lo desconcentró avisándole que estaba lloviendo.

Eso lo molestó mucho porque él tenía planes para ir a pasear al mar con su conejo y no pudo ir porque estaba lloviendo.

Entonces decidió ir a su casa con el conejo y su gato a escuchar música esto lo relajó mucho y se durmió.

Esto nos enseña a no enojarnos con las otras personas y a tomar decisiones que nos hagan sentir bien y felices.

A decorative border surrounds the page, featuring large, colorful letters in various colors (blue, orange, pink, yellow) and abstract shapes. The letters are stylized and appear to be part of a larger word or phrase, though they are partially cut off. The background of the page is a light yellow gradient.

EQUIPOS INTERDISCIPLINARIOS

La lluvia que humedece mi paz

LUCÍA CAMACHO SOTO

ESCUELA MIGUEL AGUILAR BONILLA

Algunos días llegan aguaceros de enojo, con rayos y granizos que me inundan de adentro hacia afuera. Es como si las gotas me mojaran de a poco, creciendo y saliendo por mis poros. Son como lágrimas de enojo que salen por mis poros y pueden lastimar, manchar o lacerar. Pero el aguacero pasa y sana mi sentir.

Otros días mi aguacero es de dolor, como cuando se cae la pelota de mi helado de pistacho o se pierde mi arete atesorado.

Estar conmigo, abrazarme y tenerme paciencia hace que drene y aprecie nuevamente el olor a rosas.

Otras veces el aguacero es de sorpresas, llena mi paz de ruido y mariposas. Pero, tan pronto me siento cerca del precipicio, escampa y puedo sentir la magia que precipita un arcoíris de sentires. Esta vez es la esperanza la que queda... cerquita de la paz.

Acepto y abrazo mi lluvia de emociones, a veces es tempestad, a veces lluvia ligera. A veces me cosquillea, a veces golpea, a veces me acuna y arrulla. Es parte de mi paz.

Mi pequeño migrante

TATIANA E. GONZÁLEZ MARSCISCANO
ESCUELA RUBÉN DARÍO

Elian era un niño de 6 años, de ojos negros, al igual que su cabello. Era delgado, de estatura promedio de acuerdo con su edad.

En su rostro se reflejaba la picardía inocente que lo caracterizaba, su gran sensibilidad, le encantaba compartir, además de estar dotado de una inteligencia que expresaba de una forma tan natural que en muchas ocasiones era la admiración de muchas personas.

Este pequeño era el único hijo de la pareja, vivía en Pérez Zeledón con sus padres, quienes eran nativos del pueblo de Cajón. Allí vivían en una casita humilde, pero con mucho cariño, un extenso campo para jugar y trepar los árboles. El niño era muy feliz jugando con los animales que veía en la zona y compartiendo con amigos vecinos de la región.

Luis, que era el padre de Elian, trabajaba como peón en una finca y se encargaba de todos los asuntos relacionados con el hogar, ya que era muy listo y además sabía leer y escribir. También le gustaba llegar siempre temprano a casa para jugar con su hijo Elian.

Doña Ana, era una madre entregada a su chico, cuidándolo, asistiéndolo con amor, entreteniéndose con las travesuras que hacía el niño que la hacían reír y sentirse la mujer más dichosa del mundo. Ella era una mujer muy dulce y tierna, con grandes sueños para

el futuro de su hijo, que le inspiraba hacer cosas diferentes para lograrlo.

En cierta ocasión, cuando Elian tenía 3 años, al llegar un día Luis a casa, Ana, con voz de preocupación, le comenta que el niño había pasado todo el día con fiebre y con mucho dolor de estómago. Luis alista todo lo necesario para llevar a Elian al doctor.

Después de muchos estudios y pruebas médicas, Luis le informa a Ana que Elian está gravemente enfermo, por lo que lo mejor, para el bienestar del niño, era migrar a la ciudad, para buscar una medicina que le ayudara a sanar.

Una vez en la ciudad, después de haber abandonado la familia el trabajo y su casa, empieza a adaptarse a los cambios tan diferentes de su lugar de origen. Era un sitio tan desconocido por ellos, lleno de autos, ruido, muros de cemento, sin árboles para trepar y el niño se sentía muy triste.

Luis, un hombre muy listo como su hijo y que lo amaba muchísimo, comprendiendo la tristeza de Elian, una tarde, llegó con un perrito para alegrar el corazón del niño. Elian se sintió muy contento y le buscó nombre de inmediato. "Se llamará Chispín", dijo Elian y, desde entonces, no se separaría nunca más de él.

Elian ama los perros y aún más si se trataba del suyo propio. Se sentía triste cuando no podía darle de comer por estar en el

hospital, también pensaba si tendría frío o se mojaba. Sin embargo, Chispín llenaba su mundo de alegría y satisfacción cuando estaban juntos.

En ocasiones, Luis y Ana pensaban y extrañaban su casita, donde habían sido tan felices, donde, modestamente, nada les faltaba. Contaban con amigos con quienes se reunían para conversar o compartir y, ahora, se encontraban en una ciudad tan grande, con tantas necesidades económicas. Sin embargo, en su interior daban gracias a Dios, porque Elian estaba aprendiendo a leer y donde vivían antes no podía acceder con facilidad a una escuela. También, agradecían la atención hospitalaria que le brindaban a su hijo y el cariño con que lo atendían. La maestra de Elian les contaba sobre los adelantos del niño y cómo lo querían sus compañeros de clases, porque era un chico inteligente, le gustaba ayudar a sus compañeros y disfrutaba con ellos en los juegos que podía.

En una de las últimas ocasiones que fue Luis a visitar a Elian en el hospital, el niño,

con una sonrisa en los labios y unos ojos que brillaban de entusiasmo, le habló de todo lo que había aprendido con su maestra, sobre todo, le llamó la atención las personas que migraban de un lugar a otro, acordándose del lugar donde vivía cuando estaba pequeño, y le preguntó a su padre: “¿Soy yo un niño migrante, papá?”. “Sí, mi pequeño migrante, aquí hemos aprendido muchas cosas que no sabíamos, pero, sobre todo, hemos aprendido a estar juntos, amarnos, compartir alegrías, tristezas, dificultades y esforzarnos para que cada día esté lleno de cosas diferentes que podamos disfrutar”.

Una mañana, que caminaban Luis y Ana al hospital para ver a Elian, vieron al cielo y, para su sorpresa, había reflejada una señal que les indicaba que su hijo amado los había abandonado y ahora era una estrella que brillaba en el firmamento.

Unidos los dos, agradecieron a Dios el haberles permitido compartir con Elian tantos momentos preciosos y ahora sería una luz para sus vidas.

Las vacaciones

LAURA CHAVARRÍA BRENES

ESCUELA MIGUEL AGUILAR BONILLA

En una pequeña ciudad, en un pequeño país, en el centro de un continente, en un gran edificio con muchas oficinas y pocos espacios entre sí, había una chica llamada Sofia. Veía todos los días por la ventana de aquel gran edificio y a lo largo el celaje celeste e imaginaba cómo sería el mar. Nunca había ido, no tenía posibilidades de conocerlo, ya que su país no tenía mares, siempre trabajaba, tenía mucho que hacer.

Ese día se dijo a sí misma: “Voy a planear mis vacaciones en la playa”. Como siempre trabajaba mucho, tenía algunos ahorros y era algo que siempre había soñado. Se animó a sí misma y así fue. Planeó las vacaciones soñadas en una playa, se imaginaba las arenas grises y las aguas azules, llena de peces de colores, muchos colores.

Y así fue, en su calendario marcó el día con un gran círculo rojo. Pensando en ese día que viajaría a un país lejano, a una costa, a un mar, a una playa, pensaba en todo lo que iba a hacer, se preparó con un vestuario adecuado y compró un sombrero.

Al fin llegó el gran día, se embarcó en la aventura, se dio permiso de descansar y disfrutar. Eso era lo que iba a hacer sin temor. Subió a un avión, nunca lo había hecho, pero fue mágico, imaginó cómo volaba entre las nubes. Al llegar al aeropuerto, vio la playa, ya estaba ahí disfru-

tando de ese espacio, no lo había tocado, pero lo había imaginado. Así que se dio cuenta de que el poder de la imaginación es tan grande como la realidad. Era bello y hermoso.

Se apresuró a llegar al hotel. Puso las maletas en el suelo, sacó rápidamente su traje de baño, el sombrero que había comprado y unas sandalias... tenía que hacerlo, tenía que tocar el mar.

Buscó qué hacer, ya había pensado en muchas cosas: quería ver los mares, quería conocer los peces de colores, recorrió la playa y descansó a la orilla en una cómoda hamaca, a la sombra de una palmera.

Esa tarde vio por primera vez un atardecer a través de sus propios ojos, no de un video o una imagen. Disfrutó la compañía de las personas que estaban ahí, no las conocía, pero disfrutaban como ella, hacían diferentes deportes, voleibol, surf o simplemente disfrutaban del lugar. A lo lejos, vio a una persona que salía con un traje muy extraño, con un tanque en su espalda, pero con una cara de satisfacción. “Es un buceador”, pensó, “Tengo que hacerlo... ¡cómo no conocer el mar estando aquí y cómo no tocar las aguas desde adentro”. Pensó en el montón de peces que vería y se ilusionó mucho. Conocería algo que nadie más en su ciudad había visto, tal vez. Lo pensó y lo imaginó, se dispuso a buscar cómo hacerlo.

Ya era tarde ese día, así que se propuso que, en su segundo día, la misión sería buscar a alguien que le ayudara con esta aventura. A la mañana siguiente, despertó temprano, se puso ropa cómoda, sus sandalias y su sombrero. Salió apresurada y preguntó a la salida del hotel si sabían de algún lugar donde enseñaran a bucear. El dependiente del hotel le dijo que había una pequeña escuela al final de la costa. Rápidamente, buscó una bicicleta de alquiler e inició el viaje hacia la pequeña escuela. De camino, observó la relajada que vivía la gente. Disfrutó el paisaje, los colores, los aromas y hasta las risas de las personas que observaba. A lo largo, vio la escuela de buceo, se detuvo al frente, lo meditó y se dijo: "Sí puedo. Voy a intentarlo". Se acercó a la persona que estaba en la entrada y le preguntó cómo hacía para aprender a bucear.

Era el profesor, se llamaba Carlos. Con una sonrisa y simpatía, le dijo que lo primero que requería era ganas de aprender a disfrutar de la actividad. Y así fue. Ese mismo día iniciaron las clases, aprendió a respirar, a car-

gar el equipo, a usar un traje. Requirió un par de días para intentarlo, un par de prácticas, un par de errores y, con mucha mucha emoción, llegó el gran momento de hacerlo.

Equipada con ese traje, con ese equipo y en compañía de Carlos, llegó el día de sumergirse. ¡Qué emoción sentía Sofía! Nunca había intentado algo como esto, ni siquiera lo había soñado, simplemente estaba ahí, disfrutando el momento. Llegó la hora de sumergirse. Respiró profundo, pensó cómo sería, abrió mucho los ojos y se sumergió. ¡Fue asombroso! Había peces de todos los colores, tamaños y formas. Pero no solo eran los peces, eran los corales, las formas, las plantas y todo era mágico... Sofía simplemente disfrutó.

Lo hizo por varios días, lo disfrutó tanto, se dio cuenta de que podía hacer cosas maravillosas, se dio cuenta de que tenía habilidades que nunca había explorado...

Al regresar, llevaba muchas fotos, muchos recuerdos y lo más importante: la sensación de que la vida ofrece oportunidades para ser feliz en cada detalle.

Entre Caminos

MARÍA JOSÉ NAVARRO SALAZAR, ESCUELA RUBÉN DARÍO
TATIANA GONZÁLEZ MARCISCANO, ESCUELA RUBÉN DARÍO
JAQUELINE ELIZONDO SÁNCHEZ, ESCUELA RUBÉN DARÍO
DELMIS PATRICIA DÍAZ CHAVARRÍA, ESCUELA MIGUEL AGUILAR BONILLA
LUCÍA CAMACHO SOTO, ESCUELA MIGUEL AGUILAR BONILLA
LAURA CHAVARRÍA BRENES, ESCUELA MIGUEL AGUILAR BONILLA
KATTÍA SOLÍS SOLÍS, ESCUELA SANTIAGO
XINIA VARGAS NÚÑEZ, ESCUELA SANTIAGO
DELIA ARGUEDAS ALFARO, ESCUELA SANTIAGO
CHRISTIAN NÚÑEZ ALFARO, ESCUELA SAN JOSÉ
RITA MORA RUBÍ, ESCUELA SAN JOSÉ
RODRIGO JIMÉNEZ PADILLA, ESCUELA NUEVO HORIZONTE

Había una vez una ardilla, una ardilla café que vivía en el bosque. Como era domingo, se sentía con una gigante tranquilidad.

La ardilla, tenía mucha tranquilidad, pero pudo observar un camino, un camino que le generaba cierta seguridad. Ella quiso ir por ese camino, corrió y corrió, subió y bajó árboles, hasta que encontró una vereda un poco estrecha. Y se fue por ese camino buscando algo que anhelaba.

La ardilla anhelaba el amor, tenía una gran esperanza y fe en que iba a encontrar ese amor que siempre había deseado. Tal vez en las estrellas, tal vez en un camino, tal vez en sus sueños, pero ella iba en busca del amor. Sabía que al tener ese amor podía recuperar el equilibrio en varias áreas de su vida. Era algo general.

En ese bosque que la ardilla estaba, en esa tranquilidad que observaba, en ese camino que anhelaba y en ese amor que quería la ardi-

lla, buscó libertad, como una fuerza para continuar a través de ese camino que encontró.

La ardilla encontró a varias ardillas, se hicieron amigas, establecieron relación de amistad y vivieron en paz. Esas relaciones de amistad entre ardillas estaban basadas en el amor y se reflejaban en el respeto, en el cuidado, en la amistad, en la colaboración entre ellas.

Poco a poco fue encontrando descanso, ese descanso para el alma, para la mente y para su cuerpecito. Además, el vínculo que había establecido con sus amigas ardillas le generaba muchísima serenidad y alegría.

Como la ardilla se sentía en armonía y tenía amigos y compañeros con los que creó una empatía, pues podía respirar con mucha más tranquilidad.

Un día, la ardilla decidió salir a caminar para disfrutar la sensación de alegría y de libertad que había conseguido con todo este trabajo y quiso retomar su camino en compañía de las ardillas con las que había hecho

amistad y seguía compartiendo sanamente. En este compartir con las amistades, ella encontró mucha más tranquilidad, por lo tanto, decidió seguir su camino para continuar encontrando más aventuras.

Mientras la ardilla caminaba, se encontró con el lobo, respiró, miró hacia el cielo, observó que iba a llover y dijo: "Mmm... este lobo no me va a intimidar, le teme tanto a la lluvia". En efecto, se vino una lluvia fuerte y el lobo salió corriendo. La ardilla feliz debajo de la lluvia subió por un árbol... Cuando estaba en lo alto, vio que el lobo se había ido. Pensó en todo lo que había pasado este día.

En su refugio, tuvo tiempo para pensar en todo lo que tenía y había vivido. Se detuvo, viendo la lluvia, y se dijo a sí misma: "Quería un camino, lo encontré, quería amor, sé que lo tengo, quiero hacer cosas diferentes y aventuras, puedo lograrlo. Tengo amigos en el camino, tengo eventos que me hacen asus-

tar, pero puedo sobrellevarlos. Aquel lobo no era tan grande como creía, de repente puedo seguir adelante, este agujero me permite pensar y refugiarme. De vez en cuando es bueno estar solo, puedo seguir adelante, esperemos que pase la lluvia y descansenos para poder hacer cosas diferentes".

Cuando pasó la lluvia y bajó del árbol, vio un grupo de animalitos hablando y resultó que el lobo decidió, en un momento, decirle a todos lo bien que se sentía. Él era feliz cuando podía hablar, era feliz cuando podía aportar, era feliz cuando podía cantar. Todo eso le daba tranquilidad al lobo, por lo que la ardilla se dio cuenta de que su temor hacia él le había llevado a pensar en todo lo que tenía, pero, al mismo tiempo, a darse cuenta de que no sabía que el lobo podía ser bueno y que él también andaba en busca del amor. Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.



PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD NACIONAL

2683-2022